CUANTO MENOS LIBERTAD TENGAN LOS PUEBLOS MAYOR ES EL DESENFRENO DE LOS GOBERNANTES

AFIRMAMOS, en nuetro número anterior, refiriéndonos a la libertad, que ésta definía el verdadero sentido de la vida; agregamos a esto, que no podría nallarse sobre el concepto de libertad una definición más clara y expresiva. En efecto, repitámoslo sin embages: vivir se diferencia de vegetar, ni puede concretarse a una mera función bilológica circunscripta a la acción de comer, dormir y procrear, propio de un estado de animalidad.

Existen en el ser humano normalmente desasarrollado, otras funciones, tanto o más imprescindibles que el alimento y las funciones puramente mecánicas del organismo; una de ellas —y quizás de primera magnitud— es el pensar, función cerebral tan necesaria cual más al perfecto desarrollo del ser humano; ella es la necesidad punzante que experimenta el individuo desde su mismo nacimiento siguiendo una línea ascendente hasta que se manifiesta en él el uso de la razón, de investigar, escudriñar y comprender el mundo que le reoda, del cual siéntese parte integrante y ente de un sistema de fuerza cuyo resultante es la sociedad, entre los cuales existe una estrecha relación. Esta función del pensamiento no puede efectuarse, empero, más que libremente, ello es, sin trabas de ninguna especie; someterla a reglas establecidas "a priori" o a una dirección equivale a neutralizarla y, por ende, matar en el individuo esa noble e importante función, extirpar en el mismo todo espíritu creador y, por lo tanto, privar a la sociedad de uno de sus elementos más valiosos, fuente inagotable de energías.

La libertad es, por otra parte, a la vida del hombre, lo que las alas al pájaro; cortadle a éste las alas o encerradle en una jaula, de modo que no pueda volar y le habreis tranchado toda su existencia, transformándole en un vulgar bicharrajo, torpe y pesado, carente de esa agilidad y gracia que caracteriza a esos simpáticos animalitos que tanta admiración despiertan. De igual mido, privadle al hombre de la facultad de pensar libremente, y terminaréis por embotarle el cerebro, entorpecer las funciones del mismo; hareis de él una "cosa", un ser obediente, sumiso, que se mueve en todos los sentidos, pero sin alma, incapaz de pensar por propia cuenta y menos aún de crear ni de producir algo realmente grande; en fin, habreis hecho de él un autómata que necesita quien dirija sus movimientos y marque sus acciones, que en ningún momento puede prescindir de la diosa autoridad, a quien profesa una verdadera veneración y sin la cual imagina la vida imposible; ante ella se inclina, temeroso de despertar su ira. ¿No fueron, acaso, siempre los esclavos quienes defendieron con más ahinco y tenacidad sus propias cadenas? La antigua Grecia, Roma y otras civilizaciones fenecidas, dentro de sus grandezas y esplendor, nos ofrecieron también ese triste y paradojal ejemplo.

La falta de libertad o su dependencia a determinadas formas directrices —lo que equivale a su anulación, puesto que la libertad no puede estar sujeta a una dirección, ya que dejaría de ser libertad— engendra el espíritu gregario, atrofia la mente del hombre y transforma los pueblos en esclavos, en el verdadero sentido de la palabra; esclavos de cuerpo y alma, ello es, mentalmente esclavos, pues existe una marcada diferencia entre esclavos de alma y esclavizados; en efecto, los primeros aceptan su situación como una condición inherente a la vida, incluso, en algunos casos, irrumpen contra quien pretende quebrar sus cadenas, mientras los segundos, si bien la soportan, por sentirse impotentes contra la fuerza que les oprime viven en constante estado de rebelión contra sus opresores y sólo anhelan el supremo instante de su liberación; éstos son la fuerza del progreso, los gladiadores de la libertad, los que escriben al historia, los forjadores del porvenir y los que impulsan a la humanidad hacia siempre más elevadas cumbres; ellos son los "pioners" de la libertad, las fuerzas vivas de la gran revolución, sin su esfuerzo y su inquebrantable espíritu de sacrificio, que no conoce obstáculos, alentado siempre por la llama ardiente de un sublime ideal de libertad, de justicia y de progreso, el hombre no hubiera salido del estado de troglodita, ni transpuesto los umbrales de la edad de piedra.

Frente a la libertad se levanta el principio de autoridad, su irreconciliable enemigo, resabio de viejas y primitivas creencias que se pierden en el laberinto de un pasado oscuro y bárbaro; dos fuerzas diametralmente opuestas, en perpetuo choque, que marchan en dirección contraria: la una, hacia el porvenir, y la otra, hacia la regresión; la una simbiliza el perenne afán de superación innato en el individuo y la otra las fuerzas regresivas, que como una reminiscencia, pugnan por abrirse paso y contener todo progreso evolutivo.

Pretenden todos los corifeos y defensores del autoritarismo, de izquierda y derecha, —entre ambos existe en este sentido, un casi perfecto acuerdo— que el ejercicio de la libertad debe estar sometido a ciertas y determinadas reglas, lo que, traducido en su verdadero lenguaje, significa una libertad dirigida, pues, de lo contrario, afirman, se produciría un desborde de pasiones un exceso que conduciría al individuo, sin un freno, a sus acciones, al libertinaje y a la depravación, o sea arrastraría a la sociedad a un estado de descomposición; de ahí su afán incontenible de legislarlo todo, de fabricar leyes y más leyes para reprimir lo que muy ufano califican de "exceso de libertad", como si la experiencia hubiera algunas veces demostrado la eficacia de éstas para preservar la sociedad de esos "excesos", o suprimir el mal, haciendo los hombres más buenos, o bien evitaran ese desborde de bajas pasiones o la corrupción que caracteriza la actual sociedad. Por el contrario, la cultura de un pueblo —cultura, se entiende en el verdadero sentido del vocablo— depenede precisamente del grado de libertad de que goza. Y es que sólo una mente esclava puede ver un peligro en la libertad, pues aunque parezca paradojal, el tirano no concibe la libertad porque el mismo, prepotente y saturado de autoritarismo, tiene una mentalidad de esclavo, ya que el hombre, sea cual fuere la situación de privilegio de que goza dentro del conglomerado humano, no puede ser verdaderamente libre más que entre hombres libres. No es necesario, por otra parte, esforzarse mucho para demostrar cómo aquellos países donde imperan regimenes absolutistas o dictaduras de hecho o encubiertas bajo un manto de pretendida legalidad, no son precisamente modelo de perfección; en ellos, no obstante la ferocidad de los órganos represivos, los llamados excesos se suceden con mayor frecuencia, los escándalos se multiplican. Digamos, en primer lugar, que los excesos y arbitrariedades comienzan a manifestarse en las mismas esferas oficales, o sea entre los gobernantes contra el pueblo sometido a su férula, pues como es sabido, el uso de la autoridad trae aparejado el abuso y está en relación directa con la magnitud de sus facultades.

Afirmase comúnmente que la libertad de uno termina donde empieza la de otro; empero, si bien este aforismo, dentro del verdadero concepto de libertad, define el alcance y sentido de esta palabra, quizás no interprete con claridad y toda magnitud ese alcance y sentido, pues más propio es decir que la libertad de uno no restringe la de otro, sino que se completa en un todo, ya que la una no podría menoscabar la otra. No hay, en efecto, libertad en el verdadero sentido de la palabra, donde ésta no alcanza a todos los componentes de una colectividad o grupo.

Este, por lo menos, es el sentido e interpretación que los anarquistas, adversarios acérrimos del principio de autoridad, bajo sus múltiples y diversas manifestaciones, dan a la libertad y para quienes ésta no puede ser una simple palabra decorativa, exenta de todo contenido, sino que la reivindican en tanto que realidad social que, como tal, debe tener una realización práctica, por cuanto que, además de constituir una de las mayores conquistas, que costó a la humanidad cruentas luchas y ríos de sangre, es un sentimiento innato en el individuo. La libertad no es un principio nacido de determinada especulación filosófica que, como tal viene de la periferia al centro, sino una fuerza vital inherente al ser humano que, partiendo del centro, se extiende al a periferia, definiendo, como hemos dicho, el verdadero sentido de la vida.

AÑO XLV — Núm. 7912 — BUENOS AIRES, FEBRERO DE 1942 — Precio del ejemplar, 10 Cts.

LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA FUNDADA EL 13 DE JUNIO DE 1897 / Valores y Correspondencia a nombre de JOSE BERENGUER, Vieytes 894, Buenos Aires

ANTE EL MAÑANA DE LA POST - GUERRA

NO PUEDE SURGIR UNA ERA DE PAZ SI LA VOZ DEL PUEBLO ESTA AUSENTE

NO es esta la primera vez que, al contemplar el panorama internacional, abrimos un interrogante frente a los múltiples y complejos problemas que habrá de plantear al mundo la post-guerra. Podrá quizás parecer una redundancia esta insistencia nuestra, descubriendo posiblemente un singular afán en señalar la necesidad de enfocar, desde ya, el próximo futuro que surgirá de la situación caótica que, sea cual fuere el desenlace de la actual conflagración mundial, habrá de emerger de esta hecatombe, que sumerge a los pueblos en un río de sangre. Sin embargo, a poco que nos detengamos a reflexionar acerca de las funestas consecuencias de un cataclismo de tan vastas proporciones cual el presente, advertimos que el porvenir se presenta incierto y, por lo mismo, despierta las más vivas inquietudes y también los más serios temores; inquietudes y temores cada vez más justificados, al se observa la general despreocupación de los hombres, no ya tan sólo frente a esta guerra de exterminio, sino frente al intenso y candente problema humano que planteará la post-guerra.

Es evidente que al decir los hombres nos referimos naturalmente a los pueblos y, de una manera particular, a la clase trabajadora, siempre la verdadera y eterna víctima expiatoria de los trágicos manejos del capitalismo internacional y sobre quien gravitan directa e indirectamente las consecuencias que emanan de esas masacres espantosas que convierten al mundo en un inmenso cementerio; pues, sobradas razones nos asisten para creer que, por desgracia, esta vez, como todas las anteriores, Juan Pueblo, considerado por sus esquilmadores vulgar burro de carga y carne de cañón, vejado y escarnecido, después de haber entregado su vida y su sangre y pese a las falsas promesas de una vida mejor que día a día le son formuladas, cual falsa moneda, en pago de los ingentes sacrificios que le son exigidos, no sólo tendrá, como una repetición de la historia, que volver al inicuo yugo de la explotación y de la tiranía, sino que tendrá que soportar todo el peso de las enormes cargas tributarias impuestas por el desbarajuste económico provocado por la guerra.

Cabe destacar, por otra parte, que si bien la situación mundial ofrece en el presente un cuadro espeluznante y trágico, con una humanidad presa de un espantoso delirio de destrucción, de resultas del cual sucumben horas tras horas miles de vidas, trituradas por esa máquina infernal bélica levantada por el hombre contra el hombre, las perspectivas que se dibujan en el lejano horizonte del mañana son aún más sombrías; si bien habrán cesado el tronar del cañon y el repiqueteo de las ametralladoras y los pueblos habrán dejado de extirparse mútuamente. Como después de todas las grandes catástrofes, sobreviene ese estado caótico que da una sensación de vacío y muerte moral, clima propicio a todas las aberraciones y donde la personalidad humana sufre los efectos de una pronunciada declinación que le arrastra por un plano descendente a un adbominable estado de degradación de siempre tan funestas consecuencias para la salud de la especie humana.

En efecto, acostumbrados los pueblos a soportar los inenarrables sufrimientos y al continuo y estrecho contacto con la muerte que la guerra imponen, terminan por inmunizarse contra el dolor, o, dicho con mayor propiedad, acostumbranse a soportarlo, no obstante los estragos que éste va causándole, no sin antes tornarse refractarios a toda sensibilidad y ceder a los instintos bestiales que duermen en lo más recóndito de la personalidad humana. Sólo por los acentuados efectos de ese lento proceso de descomposición que experimentan los pueblos en los períodos inmediatos de la post-guerra, se explica la preponderante influencia que ejerce en los hombres el concepto de la razón de la fuerza y la marcada propensión en aceptarla por parte de éstos, como único principio valedero y eficaz en la solución de los problemas de la vida. Las fuerzas morales, como una consecuencia de la carencia de valores, resultan impotentes para contener ese desenfreno de bajas pasiones, desencadenadas por el instinto bestial que predomina en el hombre.

La fiebre de las dictaduras —bajo sus más variados colores— que caracterizó el período que precedió la terminación de la pasada conflagración mundial y cuyas terribles consecuencias, después de casi cinco lustros, sufre todavía la humanidad, no es más que el resultado o herencia trágica que legara al mundo la pasada hecatombe. El nazi-fascismo, el bolcheviquismo —régimen dictatorial, este último, aunque por ironía en nombre del proletariado— y todos los regímenes de fuerza más o menos encubiertos, que apestan al mundo, encontraron un campo propicio a su desarrollo en ese estado de renunciamiento a la personalidad y principio de fuerza nacido de esa atmósfera saturada de autoritarismo que señaló la guerra de 1914-18.

Existen, pues, sobradas razones para abrigar serios temores acerca del futuro inmediato que se perfila en el horizonte social, ensombrecido aún más por las proporciones gigantescas adquiridas por el actual conflicto armado y sus enormes proyecciones en el porvenir, sea cual fuere, como decimos, su desenlace en los distintos órdenes de la vida; ello es, en su triple aspecto: económico, político y social; tres aspectos de la vida que se complementan entre sí y forman el complejo y candente problema humano, del cual depende el porvenir del mundo.

Es innegable que la enorme magnitud del actual conflicto habrá de trastrocar el actual ordenamiento de cosas y ocasionar series reveses al régimen social existente, cuya crisis, propia de su estructuración, falza e inhumana, carecía ya de una solución de continuidad en el período anti-bélico. El actual conflicto lejos de aportar un alivio, tiende a precipitar aún más la crisis ingénita del régimen ya tambaleante por las flagrantes contradicciones que le envuelven y minan sus cimientos. Ello, sin embargo, no supone necesariamente el derrumbe estrepitoso del actual régimen de explotación y de miseria, como alguien, poseído de un optimismo inculto y exagerado, imagina. Si bien todo autoriza a pensar en un cambio al finalizar la guerra, la magnitud, los alcances y el sentido en que puede operarse este cambio permanecen en incógnita y, por lo mismo nadie está en condiciones de descifrar si ese cambio, que todos percibimos, marcará en el pentagrama de la historia un paso hacia adelante o significará un retroceso en dirección al pasado. Por lo pronto un triunfo de las naciones del "eje" con su tan decantado "nuevo orden", supone un retorno a la Edad Media, la muerte de todo principio de libertad, el triunfo de la fuerza bruta, en una palabra. Empero, por otra parte, una victoria de las llamadas democracias tampoco implica, como rezan sus fervorosos defensores, el advenimiento de una nueva era de paz, de libertad y de justicia pues, ellas llevan en sí también un pesado fardo de ignominias y un obscuro pasado que por cierto no constituye una esperanza para el porvenir; su victoria no supondría más que un retorno a las viejas formas de explotación y de miseria soportadas durante siglos por la clase trabajadora. ¿Quién podrí negar, en efecto, que el fascismo, expresión máxima del autoritarismo, se incubó y desarrolló con el calor de las democracias? Además el totalitarismo, ese foco de infección que tanto daño viene causando a la humanidad, no se extirpará en sus raíces con el simple triunfo o una victoria de las armas de las democracias, sino extirpando sus causas generatrices; y éstas, huelga decirlo, residen en toda concepción estatal. En el Estado y, en consecuencia, en el actual ordenamiento de cosas, en la misma estructura del régimen capitalista-estatal, se incuban los gérmenes del totalitarismo, de cuyo tronco se desprenden las distintas ramas que se denominan fascismo, nazismo, etc., etc....

Superfluo agregar, pues, que si los pueblos, tan duramente aleccionados por las trágicas experiencias del pasado, persisten alentando algunas ilusiones acerca de las promesas que sus gobernantes les hacen y no se disponen ellos mismos a imponer sus condiciones de paz, las cuales implica la materialización de sus aspiraciones de justicia y de libertad y un lugar en el banquete de la vida negado hasta la fecha, acudiendo para llevar a efectividad esos anhelos de liberación y fundamentar una verdadera paz, a su propia acción, la paz que se les ofrece no será más que un mito, una simple tregua, un armisticio, como lo fuera el lapso trascurrido entre la conflagración pasada y la presente a la vez que un nuevo fascismo en cierne que irá desarrollando como el actual, con los mismos males e idénticas consecuencias.

Repitámoslo; sólo con la intervención directa de los pueblos, con el auxilio de sus propias fuerzas y con una clara visión de los derechos que les asisten, podrá entrar la humanidad doliente en una verdadera era de paz, de amor, de justicia y de libertad, única garantía para el porvenir; de lo contrario la paz no será más que una ficción, un retorno a la vil explotación burguesa y cruel tiranía, acrecentadas, cada vez más por la terrible crisis que acometerá al mundo después de estos años de guerra, de espantosa destrucción, de agotamiento moral y material, en los que fueron engullidas cuantiosas riquezas, que representan el esfuerzo de millones de seres humanos.

Hay, pues, sobradas razones para sentirse seriamente preocupado acerca del próximo futuro y conceder a éste una capital importancia, ya que de la actitud de los pueblos, de su decisión e intervención en los problemas de la post-guerra, depende el mañana, la suerte de los pueblos y el porvenir de nuestros hijos, a quienes tenemos el ineludible deber de legar una humanidad mejor, más buena y más libre, ahorrándoles el triste espectáculo de un mundo de lobos, cual el actual.

LA ACTIVIDAD ANARQUISTA EN ESPAÑA

El periódico inglés "War Commentary", de Londres, refiere haber tenido información de la gran actividad desarrollada en Cataluña por los anarquistas. Señala el hecho de que sólo en esa región de la península fueron encarcelados unos cinco mil militantes de las Juventudes Libertarias, sospechados de intensificar la guerra contra las huestes de Franco.

ARMANDO BORGHI, ARRESTADO EN EST. UNIDOS

Publicaciones de Norte América hacen saber que el conocido militante del antifascismo italiano, Armando Borghi, ha sido arrestado a fines de noviembre y es amenazado ahora con ser entregado a Mussolini, lo que sería una venganza estúpida por parte de los fascistas disfrazados ahora con el ropaje democrático.

Las ideas defendidas y sustentadas a través de la prensa diaria y de libros que tuvieron amplia difusión, hacen que Borghi represente un serio enemigo para cuantos medran en las filas del inocuo "antifascismo" italiano residente en EE.UU. Prima en el grueso de este siempre sospechoso movimiento la tendencia del fracticismo político, o sea el camaleonismo. Muchos de los que ahora integran el antifascismo italiano en EE. UU. formaban en las filas del fascismo declarado porque contaban con el beneplácito o la complacencia oficial. Pero las cosas han cambiado desde que cayó en desgracia el Duce y principalmente desde que Norte América está en guerra. Y a la delación de esos elementos se debe el arresto de Borghi, militante anarquista a quien las autoridades de varios países, inclusive Italia, calificaron como prófugo. Ultimamente estaba radicado en Canadá, pero posiblemente la entrada de ese país en la guerra extremó medidas de represión con cuantos hombres de ideas no aceptaban alistarse en los ejércitos que habían de defender la democracia burguesa, y entonces abandonó el país para trasladarse a EE. UU., donde no declaró domicilio, causa ésta que un grave delito para el Departamento de Justicia.

Si el gobierno norteamericano entrega al camarada Borghi a los esbirros de Mussolini, cometería un verdadero delito, pues la O.V.R.A. no le perdonaría haber escrito aquel libro "Mussolini, rojo y negro", que pintó de cuerpo entero al que fuera por un momento, jefe espiritual de la reacción mundial. Y sería un crimen mayor si se tiene presente que se niega derecho de asilo a un verdadero antifascista, mientras se lo concedió a declarados fascistas como Lindberg y Hoover, por el solo hecho de haberse sumado a los conversos de última hora, a eso calificado de democracia.

Esperamos que la corriente liberal de EE.UU. impida la entrega de ese escritor libertario a las fauces del banditismo italiano.

EL VATICANO VOLVIO A MANIFESTARSE SOLIDARIO AL EJE

En ocasión de realizarse en Río de Janeiro la Conferencia de Cancilleres auspiciada por Estados Unidos para que los países de las Américas cumplan sus pactos de solidaridad gubernativa se reveló por medio de las agencias informativas la simpatía del Papa por los signatarios del Eje. Así fué dable leer que el Vaticano habría presionado para que los países latinoamericanos no declarasen solidaridad alguna con Norte América. y Asimismo el Papa se habría adelantado a pintar el cielo de negro para en caso que estos países se manifestasen en guerra con el Eje nazifascista, pues no otra cosa significa el hecho de expresar sus lamentaciones ante el hecho de que los países nazifascistas no podrían obtener materias primas en estas repúblicas mientras que las mismas podrían ser llevadas por EE. UU. ya que este país es potencia invencible en las aguas del Atlántico.

Quiere decir, pues, que el Papa ha querido impresionar a los delegados anticipando su desacuerdo con que se forme un bloque sólido donde habría de estrellarse la prepotencia del nazifascismo. El pacifismo que actualmente ensaya el Vaticano es la traición al servicio de Hitler. Y una prueba irrefutable es lo que hace la Iglesia con España, a la que utiliza como frente quintacolumnista para secundar al nazismo en sus planes imperiales. Y el ejemplo de España, o su "neutralidad" fué impuesto por el mismo Papa. Vale la pena tener presente el cinismo de que hace gala el jerarca del catolicismo romano.

DEFENDER LAS CONQUISTAS HECHAS POR EL PUEBLO ES POSICION REVOLUCIONARIA

NUESTRO colaborador, el eminente escritor anarquista Rudolph Rocker, vuelve a poner el dedo en la llaga con el artículo "Imperativo de la hora" que damos en esta edición. Se trata de la posición frente a las hordas fascistas y nazistas. No tenemos necesidad de recomendarlo: todo lo de ese gran escritor vale por lo que como estudio representa. No exige la aceptación a ciegas, pues solo plantea problemas para romper frases hechas y conceptos que obligan a discutirlos de tiempo en tiempo. Y el artículo que damos en este número tiene la valentía de aclarar una posición que se venía haciendo incómoda. En síntesis ha dicho Rocker que defender las conquistas que ha hecho el pueblo o los pueblos a través de su larga historia no es confundirse con la posición beligerante que tienen adoptada las democracias en la presente guerra. Y así debe entenderse la cuestión para negar la igualdad de los deseos frente al triunfo de uno u otro contendiente. No es lo mismo el régimen feudalista de ayer al sistema de vida más o menos democrático del presente. Si así fuera sería estúpido mirar y admirar la gran lucha de los hombres que cuales Bakunin, Proudhon, Kropotkin, Malatesta y todos los valores revolucionarios de la Primera Internacional que tendían a crear movimientos de avanzada frente a las corrientes [illegible] de sus tiempos. Cuanto pudo avanzar el pueblo en aquellos tiempos de siglos pasados no es obra de la casualidad o de la providencia, sino producto de la causalidad, esto es, de ideas motrices que demarcaban caminos, que señalaban rutas. Y si el pueblo se quedó corto la culpa no es de sus maestros.

Hay que seguir empujándolo entonces; no, dejarlo abandonado a merced de los poderosos ejércitos internacionales que bajo el nazifascismo ha montado el capitalismo ultraconservador y regresivo. Y con esa posición no sólo se defienden las conquistas de los pueblos sino también defendemos nuestra supervivencia como expresión de un movimiento emancipador. Sobran ejemplos de lo que hemos sufrido desde que el capitalismo mundial estableció el ensayo del fascismo. En todas partes donde el mismo se consolidó desapareció nuestro movimiento. Y a pesar de los buenos deseos no creemos que sea factible restaurar lo que en cierta época se interpretó como anarquismo heroico, que al fin y al cabo no era otra cosa que una expresión del grado revolucionario que vivían las épocas. Ese deseo sería para hoy un pobre anhelo de acción vengativa contra la represión hecha institución, válvula de escape para calmar el dolor y sufrimientos de los de abajo.

Luchar a sangre y fuego contra todas las expresiones del nazifascismo es mantener latente la necesidad de luchar contra las tiranías. Cosa que no puede ser lo mismo al sostener el criterio de que si los fascistas son criminales no son menos los otros. Con ese concepto se paraliza toda acción de lucha, y eso no está en nuestra tradición revolucionaria. Por el contrario, si al pueblo lo acompañamos hoy a eliminar su enemigo número 1, que es el nazifascismo, mañana habrá de eliminar al otro enemigo, que es el gran capitalismo representado hoy por las potencias democráticas. Pero si hoy tomamos otro camino es más que probable que la mentalidad común de toda la gente tome nuestra posición como juego a los enemigos de las llamadas democracias. Puede horrorizar esta derivación, pero por desgracia ha sido dable escucharla y hasta haberla leído en periódicos engranados a la corriente del antifascismo burgués.

Es estúpido y hasta malevolente suponer que intentamos defender algún pilar del edificio burgués. Toda nuestra vida de sacrificio al servicio de la verdadera libertad, esto es, entregados a emancipar al proletariado es más que garantía de que no queremos pleitesía con la burguesía y que tampoco cejaremos en la lucha contra el régimen capitalista. Pero si en este hay conquistas nuestras, conquistas a las que el anarquismo dió hombres que no se pagarían con todo el oro del mundo, esas sí que las defenderemos. Y al defenderlas lo haremos contra el enemigo que las viene a arrebatar, que en este caso es el fascismo. No debe importarnos que la democracia burguesa, que el gobierno para mejor decir, esté también en esa lucha. Ellos defienden lo suyo; nosotros tendremos que defender lo nuestro: la libertad y los derechos que para el trabajo hemos venido conquistando desde el siglo pasado o antes si así se quiere. Creemos que no puede haber confusión sobre ese sentido de la lucha.

Que triunfe el nazifascismo —que no podrá ser tal triunfo— y volveremos con menos probabilidades a luchar con las armas inútiles que nos queden o nos dejen para conquistar algunos de los derechos que ya hoy poseemos. Porque la marcha del fascismo es casi matemática: si éste avanza cien metros es terreno que lo pierde el pueblo; para que éste vuelva a recuperarlos tendrá que volver a iniciar luchas denodadas que cuestan ingentes sacrificios. Y en todo esto quien perderá será el pueblo, seremos nosotros, pues el capitalismo creador del fascismo buscará la forma de reemplazarlo cuando lo vea fracasar. Aunque lo parezca, esto no es juego de palabras. Ahí está la realidad de Italia, Alemania, Austria y demás países azotados por la bota fascista: para reconquistar el pueblo aquellas condiciones de vida de que disfrutaba hace diez o veinte años tendrá que afrontar guerras civiles o revoluciones si es capaz de ello y si tiene fuerzas que lo orienten a ello. Y después de esas guerras todavía no se hallará en el punto de partida: le faltará algún derecho y carecerá de alguna libertad que habrá desaparecido para toda la clase productora.

Digamos entonces para terminar, que al combatir al nazifascismo lo hacemos no para defender los intereses consolidados de las democracias establecidas en el poder, sino para asegurar aquellas conquistas de libertad y bienestar económico que con vida y sangre hemos logrado arrancar al egoísmo burgués. Y con ello haremos un gran servicio a la causa emprendida en épocas lejanas por los maestros revolucionarios.

ALGO BUENO DE LA GUERRA

Días pasados decía un cable de Lisboa que el diario católico "La Voz" anunció que reduciría a sólo cuatro páginas sus ediciones como consecuencia de la escasez de papel.

Sin querer, la guerra trajo una buena consecuencia: que las doctrinas oscurantistas del catolicismo tendrían menos espacio para idiotizar la mente de la pobre gente que aun tiene estómago para tragar las patrañas de un credo mercantilizado y de una religión desacreditada.

LA PROTESTA
COMENTARIOS · NOTAS · COLABORACIONES
Febrero de 1942
Nº 7912

LA GUERRA EN EL CONTINENTE

La guerra devastadora, cruel, sangrienta ya tiene en sus tentáculos el último continente que le hacía falta. América está en la guerra. Los pueblos de ella, que los callaron primeramente para hacer de ellos lo que les hiciera falta al gran capitalismo, serán llevados al más infame de los mataderos, donde para dejar en pie los bastardos principios autoritarios del militarismo habrán de matarse hermanos contra hermanos.

No se diga que saldrá paz alguna de esta guerra. No se diga tampoco que América tiene democracia alguna que defender. Si a veces nosotros decimos que es mil veces preferible la democracia al fascismo lo hacemos tomando ese vocablo como expresión de avanzada de los pueblos, algo así como el cuerpo de una idea, mas nunca lo hacemos sosteniéndonos en lo que se califica de régimen o sistema democrático. Los países del continente llevan mucho tiempo sojuzgados no por el nazifascismo o fascismo a secas, sino que desde siglos pasados soporta regímenes ultrarreaccionarios que no amenguaron su obra represiva a pesar de seguirse llamando Estados democráticos. Y esos países, hoy arrastrados o llevados a la guerra, no pueden contar con el decidido apoyo de los pueblos. Por lo menos éstos deberían exigir primero la defensa de sus intereses, que no son los de las clases mandatarias entronizadas nepóticamente en el poder. Y mientras el pueblo no vea defendida su libertad, no vea restaurados o reconocidos sus derechos no tiene por qué aceptar la muerte a plazo fijo impuesta por la diplomacia al servicio del gran capitalismo. Si un día el pueblo carga armas debe hacerlo para eliminar a sus enemigos de clase, el militarismo, el clero, la autoridad constituída, columnas todas del régimen burgués. Nunca para matar a sus hermanos de clase o de opresión, aunque sean llevados por los colores de otras banderas.

Perfiles

★ Por J. M. FERREIRO ★

★ José Gabriel y la levadura

José Gabriel es un periodista de izquierda. Por momentos tiene audacias revolucionarias que aplaudimos, gestos que admiramos y hechos que merecen respeto. Pero por momentos también tiene sus abruptos que parecen dictados por un diputado provincial o por el Jefe de Policía. Es así como tropezamos con él en un artículo de "Argentina Libre", donde trata sobre "la despoblación suicida". He aquí el párrafo:

"El problema no es sólo nuestro, sí, pero nosotros lo agravamos, en vez de paliarlo. Lo agravamos con esta absurda política inmigratoria del miedo, que deja desierto el país, que tiende a despoblarlo más aún, por el temor de que con los hombres de trabajo entren ideas levantiscas que de todos modos entran sin los hombres o como entra la peste, con un solo infestado o con un mosquito. Y esto es desmerecer el área que se nos ha dado en tenencia y que por esa vía no lograremos defender con la fuerza tampoco."

Para José Gabriel no debían ser nunca una peste las ideas levantiscas. Ni en metáfora. Las ideas levantiscas deben ser para él y para todos como la levadura que levanta la masa y mejora el pan. Esto lo saben las amas de casa y los panaderos.

Así como no habrá buen pan sin levadura, no habrá pueblos libres sin hombres con ideas levantiscas. Estos hombres infestados que traen sus ideas como un contrabando, pese a José Gabriel, a los políticos y a los jefes de policía, son tan necesarios para libertar a los hombres y a los pueblos, que cuando escasean o faltan ellos, los pueblos yacen en la sumisión, en el engaño y en la explotación. Cuando hay una fuerte corriente de ideas levantiscas no triunfa la tiranía, ni se encarama el despotismo, ni se ensaña la arbitrariedad contra el pueblo trabajador como actualmente ocurre.

Fueron levantiscos los genios que trabajaron, lucharon y murieron por la justicia y por la libertad; y jamás fueron tibios, ni moderados los santos y los héroes que murieron en todo tiempo por la misma causa.

★ El Mito de la Libertad en América

Oyendo los himnos, leyendo la historia, consultando las constituciones o mirando las estatuas y monumentos, cualquiera creería vivir en países libres. Pero realmente vivimos en países de manicomio, donde se hace todo lo contrario de lo que se canta, se escribe, se dice, se predica o se legisla.

★ Un Pueblo Ausente

Hay sonambulismo popular en la Argentina. Como en los regímenes carcelarios se aceptan todas las medidas y todos los decretos mansamente, resignadamente... Todos se encogen de hombros murmurando un "¡qué me importa!". Y los decretos corren, el estado de sitio se establece por joda; la dictadura gubernativa, judicial y policial está en auge porque sí y el pueblo está ausente en todo como un sonámbulo.

La morfina del juego y el opio de los deportes tiene atontada a la juventud que se ha entregado embrutecida. Los amos hacen y deshacen a su antojo y el pueblo sigue distraído y ausente, oyendo la radio, discutiendo deportes y encogiendo los hombros...

★ Tragedia del Hombre Libre

Aristóteles fué de los primeros en definir al hombre como un animal inteligente y social. Observó que los animales tienen instintos y el hombre inteligencia. Pero ignoramos qué pensaría Aristóteles ante el hombre "civilizado" de hoy que es insolidario y egoísta, brutal y asesino de sus propios hermanos, salvaje y sanguinario como ninguna especie...

Los elefantes ayudan a salir a sus compañeros de la trampa en que han caído; las vacas y los toros forman círculos en los campos con los cuernos hacia afuera para defender a los débiles y a las crías de los ataques de los tigres, de los lobos o de los pumas.

Pero el hombre no: tiembla y huye ante el peligro como una manada ovejuna o va hacia el sacrificio con una resignación que es como para echarse a aullar de rabia contra la tierra.

Nietzsche estaba lúcido cuando dijo que la arcilla más noble, el mármol más precioso, el hombre, se encadena, trabaja, se pierde y se esclaviza en la tierra.

Pero es el caso que los que trabajan para libertarlo son desoídos por los mismos esclavizados, y los interesados en esclavizar los silencian, los amordazan, los aíslan o deportan a esos hombres de corazón magnánimo.

★ "La Prensa" y La Mordaza

Inscribiríamos como nuestro este párrafo de un editorial de "La Prensa", si ésta no fuera una postura falsa y ocasional de un diario ultra burgués:

"Sólo los déspotas y los necios pudieron ufanarse de sumergir a su nación en la penumbra y de privarla del más noble atributo de grandeza: la libertad de juzgar, con encomio o rigidez, los actos buenos o reprensibles. De ahí el significado inocultable de la sentencia que Tácito estampa en su historia: 'época venturosa será siempre aquella en que uno pueda pensar lo que quiera y decir lo que piensa'.

Y remata agregando:

"Anhelamos que los diarios circulen libremente en un continente libre."

Nuestra prensa hace más de diez años que no circula sino clandestinamente. Los verdaderos pregoneros de la libertad: los anarquistas, fueron silenciados mil veces sin que aquella prensa se diera por enterada. Hoy pide licencia para opinar, procurando que el mostrador no sufra y por momentos usando nuestro lenguaje de eternos reprimidos por el despotismo gubernamental.

★ A los Compañeros

No es época de achicarse la que vivimos. La vida o la muerte no entró nunca en nuestras cuentas. Resollamos por estas dos puñaladas abiertas como dos bocas: la justicia, la libertad... Que la sangre de los muertos sean eternos fermentos sobre esta tierra podrida; que el dolor temple y nutra el corazón de los héroes; que el coraje relampaguee como un acero en la fragua; que todos, revolucionarios y anarquistas nos hermanemos hoy más que nunca por entre los escombros del mundo y sobre los charcos de sangre... Porque de allí, la justicia llega y desde allí, la libertad aletea...

JOSE M. FERREIRO

El Imperativo de la Hora ★ por RUDOLF ROCKER

POCO a poco hasta aquellos que creían poder refutar los hechos históricos mediante teorías heredadas, comprenden que la guerra que se extiende más y más a todos los continentes y devasta como un diluvio rojo a la humanidad, no puede ser medida con el cartabón de los pasados conflictos militares.

La costumbre de calificar todos los acontecimientos históricos solamente como una consecuencia de determinadas leyes económicas, que en última instancia tienen que llevarnos a una etapa superior de la vida social, es una peligrosa superstición que ha contribuído no poco al desenvolvimiento de la situación presente. Se puede ser el adversario más irreductible del actual sistema social, pero la afirmación de que esta guerra es hecha simplemente en interés de los grupos capitalistas, implica un desconocimiento de todas las realidades como no puede imaginarse nada peor. Incluso admitiendo que ciertas capas del mundo capitalista obtienen beneficios de la gran matanza de los pueblos, no se puede negar que la catástrofe actual se convierte en una sangrienta fatalidad para el capitalismo mismo, de tal modo que sus representantes no pueden tener ningún interés en ella.

Un terremoto social de semejante magnitud es peligroso para todo sistema social. Por ello esta catástrofe no es un problema para determinadas clases, sino un problema para la sociedad en general.

Es un débil consuelo sostener que los trabajadores pudieron impedir la guerra si hubiesen percibido mejor sus "intereses de clase". Nadie niega que tenían oportunidad de hacerlo, pero el que, a pesar de todo, no lo hayan hecho, es la gran tragedia de nuestro tiempo. Sabemos hoy que grandes masas del proletariado francés han contribuido a la descomposición de la resistencia contra las hordas hitlerianas.

Habría sido un mérito talvez si los trabajadores alemanes hubiesen hecho lo mismo. Pero como no lo hicieron, la descomposición interna del país sólo podía llevar al proletariado francés a echarse encima, con la invasión alemana, un yugo mucho más pesado y sangriento. El mismo proceso se repitió en cada país de Europa. Justamente porque los obreros no han percibido sus llamados "intereses de clase" y menospreciaron el peligro que les amenazaba, se convirtieron, y con ellos la sociedad entera, en las víctimas de la más espantosa tiranía de la historia.

La guerra actual no es sólo un problema económico. Es en primera línea un problema de poder entre dos tendencias diversas del desenvolvimiento social, de las cuales una significa una recaída en el período del absolutismo y en consecuencia tiene que llevar a la esclavización general de la humanidad, mientras que la otra entraña la elevación paulatina a una cultura social superior y representa, por decirlo así, la herencia que nos han dejado las revoluciones del pasado. La supresión del absolutismo de los príncipes y del orden económico feudal por las revoluciones de la democracia y del liberalismo creó las condiciones previas para que pudieran desarrollarse el movimiento obrero moderno y el socialismo. Sin la conquista de determinados derechos y libertades políticos no se habría podido pensar siquiera en los movimientos sociales del presente. Por ellos fué allanado el camino para las nuevas aspiraciones sociales.

Pero los derechos de que disfrutamos hoy en los llamados países democráticos, no han llegado a los pueblos como un regalo de los gobiernos; fueron el resultado de duras y sangrientas luchas y tuvieron que ser obtenidos a menudo al precio de los mayores sacrificios. Por defectuosos que sean, no hay que olvidar nunca que representan conquistas revolucionarias que no deben ser abandonadas ligeramente, si es que no se quiere sacrificar infamemente las reivindicaciones sociales de nuestro tiempo. Quien no conceda importancia alguna a esos derechos y quien haga suya la máxima de Lenin de que la "libertad es un prejuicio pequeño-burgués", está definitivamente perdido para la causa de la liberación social. No se sirve a la liberación social abandonando sin lucha los derechos conquistados, sino en tanto que se está dispuesto a ampliar esos derechos y a acentuarlos más fuertemente. Lo que nosotros queremos no es reducir nuestros derechos y libertades, sino acrecentar aquéllos y procurar para éstas una continua ampliación. El que piense de otro modo, está maduro para las concepciones dictatoriales y para el Estado totalitario y fomenta consciente o inconscientemente el desarrollo de la reacción social.

Pero si es verdad que la democracia y el liberalismo tuvieron que preparar el camino al moderno movimiento obrero y a las aspiraciones sociales del presente, también es indudable que la supresión de esas conquistas democráticas y liberales tenía que conducir forzosamente a una supresión del movimiento obrero y de todas las aspiraciones libertarias. Que no hacemos aquí una afirmación en el vacío, nos lo atestigua elocuentemente la historia contemporánea. El Estado totalitario se convirtió en un lecho de Procusto de la libertad. Por no haberlo advertido desde el comienzo, tenemos que pagar ahora con sangre. La espantosa tiranía en todos los países abarcados por el aliento pestífero de la dictadura totalitaria, habla un lenguaje que no se puede fácilmente interpretar mal.

El aniquilamiento total del movimiento obrero independiente y de todas las aspiraciones libertarias en los países conquistados, el asesinato cobarde y despiadado de los llamados rehenes, el ajusticiamiento cotidiano de obreros y de campesinos antifascistas en Noruega, Holanda, Bélgica, Francia, Checoeslovaquia, Rumania, Serbia, Hungría, etc.; el aumento medioeval contra los judíos; la terrible condición de millones de seres humanos en Europa, declarados literalmente caza libre; los horrores de los campos de concentración; la opresión bárbara de todas las conquistas culturales convierten la existencia del Estado totalitario y una victoria eventual de Hitler en una catástrofe para la civilización.

Afirmar que puede sernos indiferente el triunfo de uno u otro de los beligerantes en esta contienda horrible, equivale a cubrir las espaldas a los asesinos cobardes y preparar al mundo para las bendiciones del "nuevo orden" hitleriano. La lucha contra la esclavitud totalitaria y contra sus consecuencias bestiales es el primer deber del presente, la condición previa de un nuevo desarrollo social en el espíritu de la libertad y de la justicia social. Al considerar como primer imperativo de la hora la lucha contra la dictadura y el canibalismo del Estado totalitario, no creemos ni por un momento que la sociedad burguesa es el mejor de los mundos; sólo creemos en la posibilidad de un desarrollo social superior bajo condiciones mejores y más humanas. Solamente cuando el mundo haya sido liberado de la peste de la militarización de la vida social y de todas las raíces del Estado totalitario de termites, se abrirán nuevas posibilidades de desenvolvimiento para una obra constructiva. La libertad no conoce metas finales, pero es el único medio que puede abrirnos las puertas de un nuevo porvenir.

Si las capas laboriosas de la sociedad no fueron capaces de oponer un dique al diluvio rojo de la guerra, al menos la terrible lección de la reciente historia habría de servirle de aliciente para poner fin de una vez por todas a tales catástrofes. El Estado de esclavos de una supuesta "raza de amos" no puede ser el objetivo de la humanidad, sino una federación de pueblos libres, como la que han previsto Saint Simon, Proudhon y Bakunin. Es la única base que permitirá el desarrollo de una nueva vida y dará a nuestra existencia valor y contenido.

Nueva York, 1941.

RUDOLF ROCKER

¿QUE ES LO QUE QUEREMOS?

por LUCIA FERRARI

I

★ LO QUE HEMOS DICHO SIEMPRE

a) Repitamos ante todo lo que hemos dicho siempre y lo que todos por consiguiente deberían saber: queremos una sociedad sin privilegio económico y sin privilegio político. Queremos abolir la propiedad privada y el Estado. Es decir, queremos eliminar la autoridad por medio de la autonomía del individuo en la asociación, en el municipio, en la región, y por medio de la autonomía de todos estos organismos en la federación. Queremos eliminar la explotación por medio de la administración directa de la producción por parte de las libres asociaciones de productores y del consumo por parte de las libres asociaciones de consumidores. No queremos quitar a la vida su complicación y su variedad; no pretendemos aplicar un sistema único, imposible sin la coacción. Queremos liberar la energía creadora y no oprimirla. Combatimos por que las relaciones entre los hombres no se establezcan artificialmente a través del Estado centralizado y su burocracia, sino espontáneamente a través de los organismos naturales que surgen y han surgido siempre, fuera del Estado, por la libre iniciativa popular: las cooperativas de producción y de consumo, los sindicatos, los municipios, formas todas ellas de vida social en las que los centros de coordinación y estadística están bajo el control inmediato de todos los individuos, formas todas de democracia directa. ¿Qué es la anarquía sino una democracia completa, una democracia directa? El vínculo federativo que concilia el máximo de autonomía con la necesaria coordinación debe articular los núcleos básicos de esta democracia directa. Se nos dirá (se ha dicho) que la federación es Estado. Hay que entendernos sobre las palabras. Pensamos que no se puede hablar de Estado cuando no hay imposición, sino colaboración libremente aceptada de las partes (y la aceptación es —con las naturales dificultades y a pesar de las naturales divergencias— inevitable porque es la condición de la continuación de la vida) y cuando esa colaboración se ejerce directamente o a través de delegados (y no representantes) revocables en cualquier momento y distintos para los distintos objetivos y las diversas actividades.

b) Sabemos que no basta querer la paz para hacer cesar la guerra. Pero sabemos que la guerra es consecuencia inevitable de la organización estatal. Y cuanto más absoluto, totalitario es el Estado, tanto mayor es el peligro de la guerra, que a su vez contribuye a aumentar la autoridad y el centralismo estatal. Para luchar contra la guerra comencemos, por tanto, a luchar contra el Estado, y especialmente contra el Estado típico, el Estado de nuestro tiempo, el Estado que tiene mayores fuerzas para sobrevivir a la crisis y que constituye por tanto el mayor peligro para el porvenir: el Estado totalitario. Nuestra aversión a la guerra no se traduce en la pasividad frente al fascismo. Sabemos que, sobre las libertades adquiridas y sobre los esfuerzos para conquistar otras, pende una amenaza continua. Estamos por consiguiente dispuestos a defender las libertades elementales de que disfrutamos y las posibilidades de libertades futuras. Pero sabemos también que el ejército basado en la conscripción y organizado por el Estado es eficaz sólo para oprimir y no para liberar. Todas las revoluciones han sido sofocadas por el ejército. Por esto contra el ejército regular, separado del pueblo, característico de las autocracias (en donde los guerreros forman castas) y adoptado por las democracias modernas, porque no son democráticas, propiciamos el pueblo en armas, característico siempre de la democracia directa, de las ciudades griegas y de las comunas medioevales, hasta los últimos episodios de defensa popular en la lucha contra el fascismo (Madrid, Varsovia, etc.). Se trata de adaptar a la lucha del pueblo las armas de la guerra moderna.

c) Negamos a la sociedad el derecho a juzgar y a castigar, así como le negamos el derecho de imposición. Pero no negamos al hombre el derecho a la defensa contra el delito. Abolido el instrumento y suprimida por tanto la posibilidad de los delitos por interés sometidos a la ciencia médica todos los delitos de carácter morboso, dejados a un lado los delitos pasionales en los individuos sanos, delitos que entrañan el propio castigo y que difícilmente se repiten por parte de las mismas personas, queda siempre la posibilidad de que el cuerpo social se tenga que defender contra los peligros que provienen de la transgresión de las normas de convivencia libremente aceptadas, de las ambiciones y de la avidez de individuos asociales. Esta defensa interna debe ser ejercida, como la externa, como la administración de la producción y del consumo, no por grupos especiales y por especializados (que se fosilizan en castas y tienden a oprimir a los propios semejantes), sino por el pueblo en sus asambleas libres. Esto es el terreno en que la obra revolucionaria y la de la difusión cultural y la educación de las masas deben proceder más estrechamente unidas. Se tiene el derecho a defenderse contra un saboteador de la producción como se defiende contra el que trata de arrebatarnos nuestra libertad y convertirnos en esclavos. Pero la socialización de esta defensa no significa prescindir de toda la evolución —muy anterior a nosotros— del pensamiento jurídico. Transformar el castigo en simple defensa nos hará más humanos y no más crueles. La justicia actual (justicia por ironía) es uno de los instrumentos de dominio de una clase sobre otras. La justicia popular será superior sólo si sabe ser serena. La pasión y el odio nos harán volver a la ley del Talión o, más atrás todavía, a la venganza primitiva. No decimos (a pesar de que la leyenda contradictoria que nos pinta sanguinarios nos atribuye al mismo tiempo la aceptación de la teoría de Rousseau de la bondad natural del hombre) que el pueblo es perfecto y que basta con no poner ante él ningún obstáculo para que el mundo se convierta en un Paraíso. Decimos que la obra de educación, de construcción en la conciencia (en la nuestra primero que en la de los otros) es tan necesaria como la obra destructiva y reconstructiva de la revolución. Pero decimos también que la una no se podrá llevar a cabo sin la otra, porque el sentido moral es hijo de la libertad (los esclavos no tienen la responsabilidad de las propias acciones y no pueden por consiguiente juzgarlas). Y afirmamos que los riesgos de la autoridad son permanentes y van en aumento, mientras que los que puede presentar la libertad son menores y transitorios, pues el ejercicio de la libertad es de por sí mismo educativo. Y esto vale tanto en el campo de la defensa social como en todos los demás. Sobre este terreno por lo demás corresponde a la medicina decir la palabra más importante, sino la decisiva. Algunos compañeros médicos se ocuparán de este problema en estas mismas columnas.

d) "La educación en la libertad y a través de la libertad". Tal la palabra de orden de la escuela que nosotros queremos. La instrucción pública en manos del Estado o, oprivada, en manos de instituciones diversamente confesionales, es instrumento de dominio, es el arma de una clase o de una casta. Para llegar a ser una espontánea manifestación de la vida, diversa como la vida y creadora a su vez de valores vitales siempre nuevos, la educación debe ser la función de las asociaciones adecuadas oportunamente coordinadas de padres y maestros para la infancia y la adolescencia, de estudiantes, hombres de ciencia y técnicos para la juventud más madura. Autónomas eran las universidades medioevales, dirigidas por profesores y estudiantes; autónomos tienden a ser los organismos de la instrucción pública en algunos países de América. En el campo educativo, más claramente que en ningún otro, la acción del Estado se revela superflua y dañosa.

e) Todo ser humano, como tal, tiene el derecho a los medios de vida. El que puede producir tiene el deber de producir y todos tienen el derecho a comer. El pan de los niños y de los ancianos, la asistencia a los enfermos no debe ser una fría caridad que parte de un centro lejano y dosificada según criterios políticos; debe ser una de las funciones naturales de los organismos locales (asociaciones de consumidores, municipios) que por su carácter reducido la puedan ejercer con el mismo espíritu de mutuo apoyo que observamos entre los miembros de una misma familia. Sobre la misma base de autonomía coordinada habría que organizar el ejercicio de la medicina.

No podemos entrar aquí en mayores detalles. Respecto a cada uno de estos puntos podemos remitir a obras especiales (para la economía a El organismo económico de la revolución, de Santillán; para la educación a Reconstrucción educacional, de Lunazzi; para la sanidad a Socialización de la medicina, de Lazarte, etc.). Lo que importa aquí es precisar nuestro pensamiento: todas las funciones actualmente en manos del Estado pueden ser más útilmente ejercidas por organismos que comprendan a la totalidad de los interesados y dirigidos por un sistema de democracia directa y no representativa. La centralización y la autoridad estatal además de ser onerosa (véase: Santillán, Las cargas tributarias; Labriola, La crise et l'Etat, etc.) no tienen más objetivo que el de la satisfacción de la voluntad de poder de las minorías privilegiadas y el de perpetuar la injusticia y la explotación. Bakunin ha demostrado —y después de él lo han demostrado los hechos— que el socialismo es incompatible con el Estado.

(Continuará.)

CON LA CALUMNIA NO SE DEFIENDEN LAS IDEAS

NO quiero sentar cátedra de sabio y menos de maestro. Siempre me tuve por uno más del montón, de esos anónimos, que hacen cuanto pueden por el movimiento, sin llegar a pensar que mis opiniones fueran transcendentales; y sin embargo veo que se les pretende dar una importancia que están lejos de tener. El caso es extraño por demás, máxime teniendo en cuenta que nadie concedió importancia a mi personalidad, de no ser un reducido número de amigos. Esa estima que dicen ahora tener por mí no la he visto yo patente antes de ahora. Durante la guerra española, se me envió al frente, en calidad de oficial de infantería, con cuyo empleo en tiempos de guerra la vida no está muy asegurada; pero en cambio había bastantes hombres obscuros y semianalfabetos, hermanos de éste o primos de aquél, a quienes se les concedían los cargos de comisarios u otras prebendas. Estos hechos me demostraron lo poco que yo valía entonces y lo menos que valgo ahora, para que se dé tanta importancia a unas declaraciones mías que no tengo por qué negar.

Creo que el hombre por sobre todo deberá ser consecuente con sus principios, de lo contrario cae en renunciamientos y contradicciones lamentables. ¿Cómo podrá atacar a las leyes, a los Estados, a los jueces y a los esbirros, erigiéndose en juez de los demás, quien no es el juez de sí mismo? ¿Con qué derecho colocaremos en la picota pública al prójimo cuando merecemos ser colocados nosotros? ¿Cómo podremos llamarnos anarquistas, y en el nombre de la justicia y de la bondad de las ideas, ser unos intrigantes y malvados? ¿Podremos en nombre de unas ideas de bondad y de solidaridad humana convertirnos a una especie de maldicientes contra cuantos no sostengan los mismos puntos de vista que nosotros sostenemos, y luego cuando nos llamen a probar estos extremos, rehusar la comparecencia, con una excusa cualquiera? Yo creo que no; yo estimo que es una gran necedad.

Me hice yo muchas veces estas y otras preguntas cuando leí las acusaciones que me hacían, comparándome a los firmantes del famoso manifiesto de 1914, que hacía una llamada a los jóvenes franceses contra Alemania; pero los que así escribían no se acordaban que ellos habían hecho cosas mucho peores, que les debieran de sonrojar si tuvieran dignidad.

Después de reflexionar sobre ello, llegué a la conclusión de que se trata de "inconformistas" y no de compañeros, capaces de examinar las ideas bajo un punto de vista imparcial y ecuánime.

Por mi parte, me creo con el perfecto derecho a opinar, a pesar del veto y la excomunión de los ex colaboradores de Negrín y los defensores de los fascistas, y sigo opinando, aunque de ello se escandalicen, que: entre un gobierno democrático y un régimen fascista, prefiero al democrático, no por la protección que pueda tener, que no tengo ninguna, como por lo que el mencionado sistema significa para el pueblo productor y el progreso humano, comparado con los regímenes totalitarios.

La virtud no consiste en negarlo todo, está en reconocer en cada cosa lo malo y lo bueno que pueda haber en ella. Bakunin creía que era bueno todo aquello que luchara contra el centralismo de poderes y las ideas retrógradas de su tiempo: así le vemos luchando en Alemania contra el feudalismo, en Francia por la Revolución Social, en Polonia conspirando contra el poder de los zares, en beneficio de la autonomía polaca, y por fin en Bolonia, viejo y achacoso, huir del lecho, donde estaba postrado para ocupar su puesto en las barricadas.

Cuando hablamos de los males que traen los Gobiernos, conocemos una o más partes de esa calamidad que se llama Gobierno, de los cohechos y malversaciones de fondos, de los atropellos cometidos con el pueblo, de los engaños y de las mentiras que emplean para engañarle; pero no sabemos cuáles son todas sus partes, o sea cuáles serán los métodos empleados por los gobiernos en caso de una dictadura.

Todos los Estados son malos; pero en unos la maldad se eleva a la categoría de sistema, mientras que en otros es circunstancial el acto violento y represivo. Una represión violenta produce centenares de víctimas, pero cuando es elevada a sistema produce millares. El sistema es peor que la circunstancia: luego las cosas no son iguales.

Existen diferencias. La Anarquía, como movimiento de progreso, de cultura y de continuidad, no puede por menos que estar siempre más cerca de las fuerzas progresivas que de los retrógradas; y en cuanto a los anarquistas en todo momento han dado pruebas de sensatez, apreciando las cosas en su justo valor, cosa distinta a los que hoy, frente a realidades innegables, justificadas con dos hechos, aunque los nieguen con las palabras, creen que los principios sufrirán menoscabo si se atreven a decir públicamente lo que sienten. Pues la realidad es ésto: No se atreven a manifestar sus opiniones: son fanáticos o cobardes.

SOLANO PALACIO

MURIO MARIA COLLAZZO

Después de varios meses de enfermedad y tras repetidas intervenciones quirúrgicas, dejó de existir en Montevideo a los 58 años de edad la compañera María Collazo, quien desde su juventud destacóse en el movimiento revolucionario y anarquista del Río de la Plata.

Luchadora sincera, aún en sus yerros, agitadora de corazón que hizo de la justicia una fe apostólica y de la rebeldía un arma de liberación proletaria, su participación en los movimientos huelguísticos y populares hacía que éstos tomaran el carácter de una verdadera insurrección.

Conocida en plazas y calles como la oradora popular por excelencia, llegaba con su palabra encendida al fondo mismo del corazón proletario que era su esencia. Su recia figura y su vigorosa contextura anímica imponía respeto a los lacayos del Capital cuando pretendían silenciarla.

El proletariado pierde con María Collazo una voz que lo defendió miles de veces valerosamente, como sólo sabía hacerlo ella, que era dueña de un corazón templado en las luchas más amargas y violentas por la justicia, por la libertad y por el bienestar general. Y los compañeros pierden a la amiga, a la hermana y a la madre que fué para todos los exilados que llegaron a aquellas playas.

AL MARGEN DEL ESTADO DE SITIO

Aunque los cascan, ellos siguen poniendo la bandera nacional

Los comunistas dejaron atrás a los socialistas en cuanto a ofrecerse como testaferros al servicio de la burguesía y del Estado. Se rompen todo para dejarlos contentos, para que la clase dominante les deje sentar en sus parlamentos, y nada, no consiguen doblegar la testarudez patronal... Ponen banderas patrias, escudos nacionales y retratos grandísimos de los próceres argentinos en los locales de "ayuda a la U.R.S.S." Y los burgueses no son capaces de tener en cuenta ese arrodillamiento ante los poderes constituídos, no tienen siquiera presente que esos deseos santos de colaborar en el manejo del Poder serían para la burguesía algo así como los perros del cazador. Eso se volvió a ver días pasados cuando por repetida vez se le negó personería política al partido comunista.

Hace mal el gobierno en no dejar que muerdan los huesos presupuestívoros a esos tremebundos "rrrevolucionarios". No les tendrían que negar personería a quienes ansían demostrar que son fieles cancerberos del actual orden burgués. Cuantos más comunistas y más socialistas se sitúen en el Poder más lejos están los pueblos de poder realizar la revolución social, único acto que podrá iniciar la caída vertical de la tiranía de clases.

Es impublicable la calificación que les cabe a los radicales

Como resultado del último acto electoral en la provincia de Buenos Aires salieron elegidos una veintena de los candidatos del partido radical. Pero es el caso que los diarios no oficiales a la política de la Casa Rosada llenaron sus páginas con hechos comprobados sobre el fraude que se cometía con esa masa votante. Cientos y miles de casos documentados probaron que ganaría en todas las formas el caballo del comesario. Y al "ganar" arrastró dignidades cívicas y cuantas virtudes dicen poseer los que van al gobierno por medio del sufragio popular. Y a quienes más basurearon fué casualmente a los radicales, que nuclean el partido mayoritario del país. Pero éstos, los candidatos elegidos, en vez de tener un gesto renunciando a sus bancas las aceptaron generosamente en prueba de la gran disposición que les anima a colaborar con un gobierno que hace con ellos lo que la sirvienta con un trapo de piso. Eso, más que probar la indignidad personal probaría la asquesante moral política que anima a todo el partido. Porque debe saberse que si hay alguien obligado a demostrar que no está castrado es casualmente ese conglomerado político, que usó y abusó de consignas populares y demagógicas. De no ser así hace rato que habríase extinguido como fuerza política, que es a lo que la conduce sus repetidas indignidades desde la pre-asonada uriburista hasta nuestros días.

EL MUNDO SE ACHICA PARA LOS CONDENADOS A SER POBRES

Cinco países del continente: Argentina (¡cómo iba a faltar en un hecho de tal magnitud!), Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay, resolvieron actualizar un acuerdo que ya se venía poniendo en práctica desde tiempo atrás, y que se relacionaba con la clasificación de la inmigración. Una vez publicado el acuerdo, Uruguay hizo un desmentido por lo que a su parte correspondía. No obstante queda en pie la existencia del acuerdo y el silencio guardado por los restantes países. Los pobres del mundo que no tuvieron el dinero necesario para comprar esos malditos papeles que para el Estado es la persona de uno, tienen cada vez más bastillas que romper. Si hay sitio para una ambición más en los anhelos revolucionarios esa debe ser: anulación de todas esas barreras seleccionadoras que en su beneficio creó el capitalismo mundial. La clase burguesa que tiene llaves para abrir todos los candados legales se halla maravillosamente tranquila ante la política de achicar el mundo que tan bellacamente practican los gobiernos. Día llegaría que los pobres y perseguidos del mundo venguen tanto dolor creado por inhumanos prejuicios y bastardos intereses.

SUCEDIO EN LA ARGENTINA

Sin ningún comentario al respecto un diario de la tarde notició que dos personas fueron detenidas por la policía caminera por haber las mismas —según refirió el policía que dijo haber oído o escuchado la conversación— hecho críticas a la política gubernativa nacional y provincial.

Vergüenza mayúscula que ese hecho haya podido producirse en un país que se vanaglorió en tiempos olvidados de una tradición más o menos liberal y un tanto revolucionaria. Hoy, bajo el estado de sitio más estúpido que en época alguna haya podido establecerse, se ha echado por la borda cuanto vestigio de dignidad y de libertad poseía el hombre de la calle. Y en cambio se restableció la indigna delación que es confundible con el terror oficial establecido premeditadamente. ¡Ah, pero la Argentina se califica de gran democracia!

TAMBIEN LOS CURAS DE BOLIVIA APROVECHAN

El poderoso ejército de las sotanas lleva en estas Américas una ofensiva en forma de "blitzkrieg". Coyuntura que se le presenta la aprovecha al segundo. Así se ve que en Bolivia, en cuanto el gobierno —a semejanza de la Argentina— impuso el Estado de Sitio lo aprovecharon de inmediato para decretar la obligatoriedad de la educación católica en las escuelas primarias y fiscales y particulares. Demás está decir que poco o ningún trabajo le ha costado al gobierno boliviano imponer los nefandos designios de la Internacional Negra. Todos los países del continente sufren el atraso moral y material que conviene a los fines oscurantistas del catolicismo romano. De ahí que lo que ahora ha hecho el general Peñaranda no puede causar mayor sorpresa. La reserva máxima con que cuenta el Vaticano para imponer su política retrógrada se halla en estos países que se precian de "emancipados", cuando en realidad no son otra cosa que colonias semiselváticas manejadas a látigos de negreros.

TRIGO QUE VERAN LOS ESPAÑOLES Y QUE COMERAN LOS ALEMANES

Refrendado por la filial de la Sofina en este país, la CADE, irá a España un cargamento de 160.000 toneladas de trigo. El que vaya o venga trigo no interesa; pero sí debe interesar a quien beneficia ese envío. Y esta vez ese fruto dorado no será recibido por aquel pueblo que muere literalmente de hambre. El pueblo español, o sea los obreros de aquel país, descargarán el trigo para volverlo a cargar rumbo a Alemania. Será el único roce que tendrán los españoles con los millares de bolsas de ese cereal. Y así la Alemania de Hitler y de los otros podrán seguir alimentando a sus tropas de asalto con el trigo que los gobernantes y capitalistas argentinos envían casi gratuitamente por intermedio de Franco. Porque también existe el hecho de que ese cuantioso cargamento ni será cotizado con moneda efectiva, sino con títulos extranjeros de dudosa procedencia. Y al juego alemán, de que otros le ayuden a pagar su guerra, cooperan indirectamente los actuales gobernantes argentinos y la CADE, empresa ligada a solventar los gastos del movimiento falangista.

EN INGLATERRA
A PESAR DE LA GUERRA LOS ANARQUISTAS TIENEN LIBERTAD PARA SU PROPGANDA

Es doloroso pero también reconfortante consignar diferencias como ésta: mientras Inglaterra agitada por la guerra y por los miles de problemas que ésta crea da libertad, o no la coarta, al movimiento anarquista para el desarrollo de su propaganda, países como Argentina que recién salen a la vida internacional establecen el máximo de represión contra hombres, contra ideas y contra los movimientos. Y constatar esto no es hacer elogio de lo inglés, como tan de moda es interpretarlo en ese sentido. Por el contrario, si los anarquistas disfrutan en Inglaterra de derechos y libertades que a nosotros se nos ha quitado LEGALMENTE en este país ese hecho rebaja o pone en su justo término a la Argentina, atrasada en siglos en cuanto a la emancipación política se trata. Con esa diferencia se señala el grado de evolución que sobre derechos tiene un país sobre otro.

☆ ★ ☆

Mueve este breve comentario las informaciones que recibimos de Londres por medio del periódico anarquista "War Commentary", el que nos llega regularmente. Por el mismo, que tiene dentro de la brevedad de sus páginas una gran información y variedad doctrinaria, nos enteramos de la actividad anarquista. Vemos en los números que nos llegan crónicas de los actos que realizan y anuncios de los que celebrarán. En Londres, Glasgow, Hammersmith, Holborn, Peckham, Kingston, Penzance, Bristol y Cheltenham, realizan importantes mítines a los que concurren mucho público. Realizan lecturas comentadas y controversias. En algunos de estos actos se hicieron presentes los bolcheviques a fin de romper las asambleas. La propaganda escrita tiene mucha salida.

Un caso interesante sobre los "objetores de conciencia"

Hay libertad de conciencia en apreciar la cooperación para la guerra. Por lo menos, aunque se pierda en el fallo, puesto que los jueces defienden los principios de autoridad, queda el recurso de la protesta y de hacerse oír. Varias veces se han visto negros los "objetores de conciencia" para condenar o absorver a aquellos que defienden su negativa a alistarse en el ejército o la marina. Ultimamente se presentó en la Corte de Glasgow el caso interesante del militante anarquista James Dick, quien se negó a la revisación médica impuesta a los efectos de la movilización. Su discurso, no muy extenso, fué toda una defensa del verdadero pacifismo anarquista. El camarada Dick, fundó su negativa a alistarse en el ejército de invasión que forma Inglaterra para la reconquista de Polonia y demás países ocupados por las fuerzas germanas. Reconquista que no es otra cosa que la restauración de los gobiernos fascistas polaco, griego y francés y demás causantes directos del hundimiento de sus respectivos países. Doce meses de prisión le valió al compañero Dick su rebeldía manifestada tan abiertamente.

Friends of Freedom Press

Freedom Press es el grupo editor del periódico "War Commentary" y de la cantidad de folletos libertarios que se imprimen en Londres; a fin de intensificar la propaganda anarquista y darle un mayor campo de acción en estos últimos tiempos se organizó el grupo "Friends of Freedom Press" (Amigos de la Freedom Press) con la cooperación valiosa de los más activos compañeros. Al efecto realizan reuniones de compañeros a fin de interesar en la difusión de las publicaciones que se editan. En una de esas reuniones concurrieron más de 250 personas. Hicieron uso de la palabra los compañeros Tom Brown, quien dió a conocer los propósitos de esa organización. Habló después Fredrick Lohr, el que hizo sobresalir la necesidad de una activa lucha contra la guerra y el capitalismo. Siguió en el uso de la palabra el secretario de la Federación Anarquista de Scotland, camarada Frank Leech. Habló a continuación el compañero Mat Kavanagh, viejo militante del movimiento anarquista. Y el camarada F. A. Ridley cerró el acto que fué una verdadera reafirmación del espíritu combativo de la militancia anarquista sanamente dispuesta a propagar las ideas en estos momentos tan difíciles para los movimientos de emancipación humana.

Labor editorial anarquista

Los camaradas de habla inglesa multiplican sus esfuerzos en lo que atañe a la labor editorial. Así vemos que los folletos de actualidad, muy esmeradamente presentados, son verdaderas tribunas para la clarificación de las ideas. "The Russian Myth" es un verdadero estudio sobre la realidad soviética, poniendo en su lugar lo que hay de cierto en aquel vasto continente y desmintiendo con las mismas fuentes de información rusas la supuesta existencia de un Estado socialista. Luego han editado varios de los conocidos folletos de Kropotkin, como ser "Ayuda mutua" y "Gobierno revolucionario"; de Rudolph Rocker "Anarco-sindicalismo"; de Herbert Read "La filosofía del anarquismo"; de G. P. Maximov "Bolchevismo (Promesas y realidades)"; de Anton Ciliga "El enigma ruso"; de F. A. Ridley "Fascismo". Todos ellos en idioma inglés. Y en suplementos mensuales o temporales se dan lecturas seleccionadas, no descuidando la difusión de los principios que informan la Asociación Internacional de los Trabajadores.

En total una obra seria y fructífera que tiene semejanza a la que hacíamos desde LA PROTESTA cuando teníamos la libertad que ahora nos es arrebatada a fuerza de decretos y persecuciones. Ojalá no desaprovechen nunca esa libertad los camaradas ingleses.

"I PAID HITLER"

("Yo pagué a Hitler")

★

Refiere un diario de Estados Unidos, el "New York Post", que el multimillonario alemán Thyssen ha escrito un libro confensando públicamente lo que ha sido dicho ya en todas las lenguas: que Hitler no fué otra cosa que el instrumento de las castas reaccionarias de la Alemania prusiana y militarizada. Está bien esa confesión del poderoso industrial que en sus sueños imperiales (los de Thyssen y de cuantos a él estaban asociados en la obra de hundir al proletariado alemán que había dado muchos pasos adelante en su lucha por la emancipación de los trabajadores) estaban los planes de restaurar el poderío germano caído en desgracia como consecuencia del fin de la guerra pasada.

Ahora Thyssen reconoce que Hitler no creó ninguna riqueza, sino que por el contrario agotó todos los recursos de Alemania. Todo es farsa en el aparato nazi y caerá estrepitosamente ante los reveses actuales de la guerra. Si Hitler afrontó la guerra —dice Thyssen— es porque se había dado cuenta que en tiempo más o menos contado sus medidas económicas conducirían a "la inflación monetaria y a la ruina completa de Alemania".

Lo que fué real en el régimen nazi es el robo descarado que en nombre del Estado se hizo con todo el dinero del pueblo; y el robo de la libertad y a vida a los trabajadores es también otra realidad a la cual había ambicionado Thyssen y demás poderosos de Alemania para que los obreros volviesen a ser los esclavos que sostenían las columnas imperiales del águila prusiana. Después de todo valdría la pena que todos conociesen ese libro a fin de aumentar el repudio que merece el gran capitalismo, fomentador de esos regímenes inquisitoriales.

El Ex Dictador Ibáñez, Candidato de la Reacción

Los anarquistas de Chile aprovechan esta ocasión para recordar los crímenes del siniestro tirano

La muerte del presidente chileno Aguirre Cerda trajo para ese país la necesidad de elegir su reemplazante. Las fuerzas políticas de izquierda y derecha señalaron sus candidatos para la elección presidencial. La reacción chilena creyó llegado el momento de recuperar el alto poder y, al efecto, eligió a uno de los más funestos personajes para la defensa de sus intereses: el ex dictador Ibáñez fué elegido candidato de la reacción. Contra él está todo el pueblo que no olvidó la obra sanguinaria desarrollada desde los estrados gubernativos. Y los anarquistas chilenos, para mantener vivo el odio a esa tiranía, editaron una gran cantidad de volantes y pequeños manifiestos pintando de cuerpo entero la figura siniestra del ex dictador. De los mismos tomamos pasajes que son dignos de no olvidarlos nunca.

● Antecedentes del Candidato

El gobierno del tirano Ibáñez significó para el país asesinatos, flagelaciones, prisiones, destierros, sangre y represión por doquier; espionaje asfixiante, depravación y corrupción en las esferas gubernamentales, ahogadas sangrientamente todas las más elementales libertades públicas.

La nación encanallada como jamás se había visto en ningún otro gobierno; los hombres y mujeres más dignos gemían en las prisiones y en los destierros; centenares de mujeres y niños abandonados, llegando la crueldad del tirano hasta prohibir que se hicieran colectas para las víctimas inocentes de la más fiera de las dictaduras que ha soportado Chile.

Y cuando ya el país no pudo soportar tanta infamia e impudicia, este "hombre enérgico para el crimen", huyó como un vulgar ladrón entre gallos y media noche.

Si el pueblo de Chile eligiera a este audaz asesino, quería decir que es un pueblo inconsciente que elige a su propio verdugo, a su propio victimario.

● Ibáñez, el Hombre Enérgico

Hizo asesinar a Casimiro Barrios, a Bayón y a Da Silva. Por huir del infierno de Más Afuera, perecieron ahogados seis trabajadores, de los más activos y destacados: Vilarín, Zavala, Leihgton, Sáez, León Ravanal y Quazada.

Por desembarcar más confinados, perecieron ahogados, frente a Más Afuera, cinco carabineros y dos marineros del escampavía "Aguila".

El primero Cabezas, asesinó alevosamente en Más Afuera al reo Manuel Arraño, cuyo crimen quedó impune.

En la Sección de Seguridad flagelaron bárbaramente a una mujer, a Humilde Figueroa, hasta dejarla agonizante.

Centenares de obreros fueron confinados en las desoladas Islas del Pacífico y en el Ayzen hasta el término de su gobierno. Con un refinamiento inquisitorial, se daba aceite de ricino a los trabajadores que, para su desgracia, caían por ideas a la Sección de Seguridad.

Los locales obreros fueron clausurados y reprimida toda la prensa de avanzada de los trabajadores.

● CARLOS IBAÑEZ

El que asaltó el Poder, persiguió a los obreros organizados, encarceló a dirigentes sindicales, deportó políticos de todos los partidos al exterior, confinó a los hombres de pensamiento libre en la Isla de Pascua y Más Afuera, suprimió toda la prensa de izquierda, destruyó partidos políticos y organizaciones obreras, clausuró locales sociales y mantuvo a la orden del día, los allanamientos y detenciones, incluso los "hábiles y científicos interrogatorios", que llevaron a la tumba a numerosos compañeros.

El que negó el derecho de organizarse libremente, pisoteó el derecho de huelga, burló la libertad de opinión escrita y hablada, disolvió los centros culturales y ateneos obreros, destruyó bibliotecas, creó el Congreso Termal (elementos serviles de su tiranía) y la Crac (refugio de traidores y soplones), violó la correspondencia privada y se robó los paquetes de impresos.

El que hizo azotar a mujeres desnudas en los calabozos de Investigaciones y aplicaba la corriente eléctrica a los detenidos; a fuerza de torturas físicas y morales, arrancaba declaraciones de hechos no consumados, a sus víctimas inocentes, obligaba a los hijos a delatar a sus padres, a éstos a delatar a sus hijos; gozaba y reía, el sádico asesino, con el llanto de madres, esposas e hijos.

El que fondeó centenares de individuos enfermos; causante de la muerte horrorosa que recibieron los compañeros Víctor Zavala, Castor Villarín, Miguel Angel León Ravanales, Juan Segundo Leyton Reyes, Pedro Sáez y Gumersindo Quezada, fugados de Más Afuera; asesinó al comunista Casimiro Barrios, en el Alto Ramírez, interior de Arica; asesinó a Manuel Tristán López Da Silva, anarquista portugués, en la Cuesta de Chacabuco, a 66 kilómetros de la Capital, en un simulacro de deportación a la Argentina, por suponer que tenía la intención de matar al tirano; asesinó a Miguel Bayón Flores, anarquista de Valparaíso, en Anticura, cerca de Puyehue, por creer que podría acabar con la vida de este monstruo, con figura humana.

El que aumentó el número de viudas y de huérfanos proletarios; hizo matar a balazos y garrotazos, a Manuel Arraño Cerda, simpatizante anarquista, en la Isla de Más Afuera, porque se negó a comer carne de cabro tuberculoso y agusanado; asesinó a doctores, profesores, estudiantes y obreros, en su afán de mantener en Chile, la paz del cementerio.

Consiguió empréstitos externos por cerca de ocho mil millones de pesos y no supo construir ni una sola casa para obreros; y, al huir como un vulgar delincuente a la Argentina, el domingo 26 de julio de 1931, nos dejó vendidos al extranjero, desde el más viejo hasta el recién nacido, en $ 2.200 pesos por persona.

● Ibáñez, el Economista

Los pícaros y los tontos propagan que durante la dictadura de Ibáñez, el país nadaba en la abundancia y en el bienestar económico.

Por lo que respecta a los trabajadores, sufrían continuas rebajas en sus jornales, que les hacían impunemente los industriales, que eran los únicos que se sentían garantidos por la dictadura, por cuanto los obreros que se atrevían a quejarse de este robo audaz, eran encarcelados o llevados a los destierros.

De esta manera, nada ganaban los trabajadores con que el costo de la vida fuera más bajo que hoy, por cuanto los jornales, por los motivos que hemos expuesto, eran miserables, y no se podía protestar, ni menos organizarse para defenderse de la rapiña patronal.

La tan bullada y colosal obra que le cuelgan a Ibáñez de la pavimentación de las calles, ese trabajo fué financiado en su totalidad por los propietarios de casas en todas las ciudades que se llevó a efecto.

● Ibáñez, el Moralizador

En el Ministerio de Hacienda tenía a un invertido que hizo una verdadera chuña con los depravados adláteres que le rodeaban de los dineros de los empréstitos que continuamente se pedían al extranjero.

Carlos Ibáñez del Campo tiene el record y la triste celebridad de haber dejado la más fabulosa deuda externa que se conoce, dejando al país entre las garras de los prestamistas internacionales.

Cuando se le negaron más empréstitos, este valiente huyó entre gallos y media noche de la justa sanción popular. Mantenía un verdadero ejército de soplones, hombres y mujeres, que le costaban muchos millones de pesos al país.

● ¡IBAÑEZ AD PORTAS!

El salvador de Chile gobernará con frailes, eunucos, soplones, matones, amarradores, rufianes y arreglará a palos la situación social. No es estadista, pero es bruto, y hoy supera la brutalidad a la inteligencia. No es legislador, pero es garrotero. Llegará otra vez a la Moneda para matar las ideas de Libertd y Justicia y asesinar a la clase trabajadora.

PAGINAS DE AYER

LA RELIGION CATOLICA

La Roma jesuítica y papal es una monstruosa araña ocupada eternamente en reparar las desgarraduras causadas por los acontecimientos que no tiene nunca la facultad de prever, en la trama que urde sin cesar, esperando que podrá servirse un día de ella para ahogar completamente la inteligencia y la libertad del mundo.

☆ ★ ☆

El fin de la educación religiosa no es hacer buenos a sus discípulos, honestos, sinceros, humanos, sino ligarlos por lazos indisolubles al servicio de la Iglesia y transformarlos en instrumentos a la vez ciegos e interesados de la santa religión.

☆ ★ ☆

Educación del espíritu, no del corazón. Los buenos padres de la compañía de Jesús, que tienen necesariamente la alta dirección, hallan mucho más útil falsear el desarrollo de los espíritus y paralizar su ímpetu natural, que encender las pasiones religiosas en el corazón de los alumnos. Hasta se podría decir que temen esas pasiones, que les han jugado a menudo malas pasadas, llevando a sus discípulos fuera de las vías prescriptas, y haciéndoles caer a veces desde los excesos de ese fanatismo místico que se encuentra en el origen de todas las herejías religiosas, en los excesos contrarios de un escepticismo furioso.

☆ ★ ☆

La Iglesia de Roma era aun muy sabia. Tenía precisamente esa sabiduría egoísta de los viejos, que consiste en prolongar su existencia incondicionalmente, a pesar de todo, en detrimento del mundo que les rodea, y haciendo servir a ese fin los acontecimientos, las circunstancias y las cosas que les parecen más completamente opuestos. De este modo, lejos de sacrificar el interés positivo del presente al fantasma de la eternidad, emplean toda la energía que les queda para asegurarse el día siguiente, dejando los días posteriores al cuidado de los días futuros, y esforzándose solamente en prolongar su existencia inútil y malhechora, todo lo posible.

☆ ★ ☆

Sería una impiedad decir que Dios puede tener necesidad del amor de los hombres. Porque tener necesidad significa carecer de una cosa que es necesaria a la plenitud de la existencia; es, pues, una manifestación de debilidad, una opinión de pobreza. Dios, absolutamente completo en sí, no puede tener necesidad de nadie ni de nada.

☆ ★ ☆

Es preciso hacer justicia a la Iglesia romana, que ha sido la primera en descubrir en la historia moderna la verdad incontestable, pero muy poco cristiana, que la riqueza y el poder económico y la opresión política de las masas, son los dos términos inseparables del reino de la divinidad sobre la tierra...

☆ ★ ☆

Es evidente que el idealismo teórico o divino tiene por condición esencial el sacrificio de la lógica, de la razón humana, la renunciación a la ciencia...

☆ ★ ☆

De todos los despotismos, el de los doctrinarios o de los inspirados religiosos, es el peor. Son tan celosos de la gloria, de su Dios y del triunfo de su idea, que no les queda corazón ni para sentir la libertad ni la dignidad ni para los sufrimientos de los hombres vivientes, de los hombres reales...

☆ ★ ☆

Estamos convencidos que lo más perjudicial para la humanidad, para la libertad y el progreso, es la Iglesia. ¿Y puede ser otra cosa? ¿No es la Iglesia a quien incumbe la tarea de pervertir las jóvenes generaciones, las mujeres sobre todo? ¿No es ella la que por sus dogmas, sus mentiras y su ignominia tiende a matar el razonamiento lógico y la ciencia? ¿Es que no afecta a la dignidad del hombre, pervirtiendo en él la noción de los derechos y de la justicia? ¿No transforma en cadáver lo que es vivo, no ahoga el instinto de libertad, no es ella la que predica la esclavitud eterna de las masas en beneficio de los tiranos y de los explotadores? ¿No es ella, esa implacable Iglesia, la que tiende a perpetuar el reinado de las tinieblas, de la ignorancia y del crimen?

Si el progreso de nuestro siglo no es un sueño engañoso, debe terminar con la Iglesia...

MIGUEL BAKUNIN.

AL REAPARECER "REGENERACION", DICE EN SU ARTICULO EDITORIAL:

... El dolor universal se ha agudizado terriblemente desde la aparición del último número de "Regeneración" del 19 de julio de 1940. El mundo se debate en una y cada vez más intensa angustia. La guerra extermina en los campos de batalla a millones de hombres. La informe, sanguinolenta. Las madres entregan sus hijos a la fuerza brutal. Entraña viva de las multitudes se desgarra convirtiéndose en una masa y ciega de la destrucción. Otra vez se habla de derechos, de libertad, de justicia, de fraternidad. ¡Cuántas guerras, cuánta sangre, cuántos cadáveres se necesitan para que estas concepciones prevalezcan de una vez!

. Estamos, pues, donde estábamos antes. El panorama trágico del mundo pone los mismos contornos y delineamientos. Se hace cada vez más denso, más negro y triste. La catástrofe se precipita sobre el universo. En ella estamos envueltos todos. Y será necesario morir o sobrevivir. Morir por la libertad o vivir para ella...

México, diciembre de 1941.

PROBLEMAS PLANTEADOS POR LA MILITANCIA ESPAÑOLA

SE IMPONE UNA COORDINACION DE PROPOSITOS ENTRE LOS CAMARADAS

LA PROTESTA, siempre dispuesta a servir de nexo entre los camaradas anarquistas, reproduce este artículo de un compañero exilado. Lo ideal capital del mismo, o sea la celebración de un congreso o la concertación de unas consultas a fin de coordinar las tendencias libertarias para un mejor resultado, es lo que hemos expuesto en diversas oportunidades por creerlo lo más precisa en estos difíciles momentos.

A través de los acontecimientos que matizaron la guerra civil de España hemos discrepado repetidamente de las tácticas patrocinadas por un número crecido de militantes. No estábamos de acuerdo en que la F.A.I. y la C.N.T. fuesen a remolque de los partidos políticos pequeño-burgués marxistas.

Hemos defendido en España, antes de 1936, y en la propia guerra civil, la necesidad de que el movimiento libertario mantuviera su fisonomía característica, pero nuestro esfuerzo fué inútil.

Nos atrevemos a considerar que los errores que se cometieron desde el comienzo de la guerra hasta el final de la misma, pueden atribuirse a la inexperiencia y a la ausencia de preparación para hacer frente a los acontecimientos de tal magnitud. Así se explica que disponiendo los anarquistas de una fuerza en la calle, muy superior a la del resto de los sectores políticos y sociales, no supiéramos afianzar nuestra personalidad. Ahí radica nuestro infortunio.

Pero en mayo de 1937, el reloj de la historia dió su hora y nos brindó nuevamente la ocasión para enderezar el curso de la revolución. No se supo interpretar el verdadero sentido revolucionario y de clase de aquellas gloriosas jornadas. La revolución fué definitivamente barrida en esa fecha.

No podría sentarse la afirmación de que el criterio que mantenemos los compañeros residentes en tierras americanas ha de prevalecer en el día de la vuelta a España. Es lógico que la militancia que ha seguido la lucha en el suelo español tendrá cierta primacía en el nuevo curso que adquieran los acontecimientos. Pero la consideración forzada no elimina la conveniencia de que los militantes de este hemisferio estemos teórica y debidamente preparados.

En los largos meses que llevamos de exilio no hemos podido iniciar todavía una labor práctica. No hemos sabido realizar un análisis profundo del período revolucionario, estudiando detenidamente las etapas vividas y reafirmando, o no, las tácticas seguidas. ¿No ha habido ocasión para ello? Nos referimos a una decisión orgánica.

Desde que se inició nuestro azaroso destierro la situación internacional se ha complicado grandemente. Aquella guerra localizada en la Península Ibérica se ha convertido en una hoguera de proporciones incalculables. Es todo el proletariado ibérico y mundial el que gime bajo el espectro tétrico de la carnicería más espantosa que registra la Historia.

Ante un suceso de tal magnitud los militantes del movimiento libertario español no hemos estado de acuerdo. Nuestras opiniones se hallan divididas. Se repite el caso de la guerra de 1914. Esto es un síntoma de que no existe unidad objetiva en nuestro movimiento, no existió durante la guerra española, por eso dejamos a un lado la revolución. Ahora estamos más divididos. No nos asustan las discrepancias, pero éstas hay que llevarlas a un debate orgánico que requiere la amplitud debida.

Se impone la celebración de una amplia consulta a todos los militantes de nuestro movimiento. Debe confeccionarse un cuestionario a cuyas preguntas han de responder todos los compañeros. De ser posible vayamos a la celebración de un congreso libertario de los militantes españoles en tierras de América.

Seguir monologando en la prensa es laborar en terreno baldío. Demos forma orgánica a nuestras discrepancias y veremos dónde se fundamentan las disparidades de criterio y el valor de las opiniones de cada cual. Así sabremos quiénes interpretan el sentir de la revolución y quiénes prefieren colaborar con la burguesía.

Habana, 1941.

J. B. LUNIZA

LOS PRESOS SOCIALES CONFIAN EN LA SOLIDARIDAD OBRERA PARA MANTENER VIVA SU ESPERANZA DE RECOBRAR LA LIBERTAD

LA PROTESTA

AÑO XVL — Núm. 7912 BUENOS AIRES, FEBRERO DE 1942 VIEYTES 894

PUBLICACIONES RECIBIDAS HASTA EL 25 DE ENERO

AVANZADA, Juventudes Libertarias
Buenos Aires, 24 de noviembre.
CORREO DE ASTURIAS
Buenos Aires, enero 17 de 1942.
EDIFICACION
Montevideo, noviembre de 1941.
CULTURA PROLETARIA
Nueva York, 27 de diciembre
EVOLUCION, revista
La Plata, enero de 1942.
EL AUTO ARGENTINO, revista
Buenos Aires, diciembre de 1941.
EL ANTIFASCISTA
Los Angeles, EE. UU., N° 117.
EL LADRILLERO
Bs. As., noviembre-diciembre 1941.
IL MARTELLO
Nueva York, 28 de noviembre.
LA VOZ DEL CHAUFFEUR
Buenos Aires, diciembre de 1941.
LA CHISPA
Sgo. de Chile, diciembre 1941.
L'ADUNATA dei refrattari
Nueva York, diciembre 20 de 1941.
LIBERTAD (Organo de F.A.C.)
San Luis de Potosí, México, 1941.
LA OBRA
Buenos Aires, enero de 1942.
ORGANIZACION OBRERA
Buenos Aires, diciembre de 1941.
SOLIDARIDAD
Montevideo, noviembre de 1941.
SOLIDARIDAD OBRERA
Buenos Aires, diciembre de 1941.
RUMBO, revista petrolera.
México, octubre-noviembre 1941.
RUMBO
La Habana, octubre de 1941.
REPERTORIO AMERICANO
San José de Costa Rica, nov.
TIPOMETRO
Montevideo, noviembre de 1941.
REGENERACION, portavoz libertario. México, diciembre 1 de 1941.
VIDA NUEVA
Osorno, diciembre 27 de 1941.
VOLUNTAD
Montevideo, noviembre de 1941.
THE WORD
Glasgow, diciembre de 1941.
WAR COMMENTARY
Londres, nov-diciembre de 1941.

FOLLETOS

THE RUSSIAN MYTH
Editado por la Freedom Press de Londres. 3a. edición; 32 páginas.
MANIFIESTO DE LOS ANACIONALISTAS
Folleto de 40 páginas. Escrito por E. Lanti. Mendoza, 1941.

LIBROS

"CALUNGA", Muñeco de Barro de Jorge de Lima. Editado por Americalee. 232 págs. $ 3.00.

ADMINISTRATIVAS

Santa Fe. J. C., ejem.	6.—
San Juan. S. B., ejem.	15.—
San Jorge. O. S. T., ejem. ..	0.50
Lomas de Zamora. E. L., hasta diciembre	18.—
Bolivar. I. P., ejem.	1.—
Cañada Rica. P. A. M., ejem. ..	5.—
Santa Fe. R. R. de L., donación	5.—
Punta Alta. E. I. de E., ejemplares	10.—
Lanús. Sáenz. ejem.	2.—
Rosario. J. V. de S. Lorenzo ..	5.—
Rosario. J. V., por bonos ..	3.—
Rosario. J. V., ejem.	12.—
Mendoza. F. F., ejem	5.—
Firmat. E. D., ejem.	0.95
Lanús. Sáenz. ejem.	2.—
Capital. Un grupo de sombrereros	4.—
Capital. Melter. ejem. ..	1.—
Capital. Mataderos. ejem. ..	3.50
Capital. Muñoz. ejem. ..	1.50
Capital. Rodriguez. ejem. ..	9.—
Capital. Concepción F., ejem. ..	5.—
Capital. J. Bianchini. ejem. ..	5.—
Capital. Oscar. ejem. ..	2.—
Capital. Floreal. ejem. ..	1.—
Capital. C. de Carros. ejem. ..	2.—
Capital. C. de Carros S., ej. ..	2.—
Capital. S. de Mosaistas. ej. ..	2.—
Capital. S. de Seberos. ejem. ..	3.—
Capital. J. M., noviem., ej. ..	33.10
Capital. Zárate. hasta diciembre. ejem. ..	24.—
Capital. Rodriguez. ejem. ..	7.80
Capital. Bianchini. ejem. ..	4.—
Capital. S. de Mosaistas. ej. ..	2.—
Capital. O. del Puerto. hasta diciembre ..	24.—
Capital. C. de Carros. ej. ..	2.—
Capital. C. de Carros S. ej. ..	2.—
Capital. Oscar. ejem. ..	2.—
Capital. E. Martinez. ejem. ..	2.—
Capital. Manuel. donación ..	1.—
Capital. N. R., ejem. ..	2.—
S. Peña. J. R., por ejem hasta diciembre ..	6.—
S. Peña. J. P., donación hasta diciembre ..	2.—
Gral. Sarmiento. La Agrupación. ejem. hasta diciem. ..	9.—
Fuerte Gral. Roca. J. M. C., por ejemplares ..	10.—
Fuerte Gral. Roca. J. M. C., un bono ..	5.—
Tucumán. S. F., agrupación. ejemplares ..	2.—
Tucumán. O. Panaderos. ej. ..	3.—
Santa Fe. J. C., ejem. ..	5.—
Capital. J. M., diciembre ej. ..	33.50
Capital. S de Seberos. ej. ..	3.—
San Juan. p/ LA PROTESTA ..	8.—

PARA VARIOS

San Juan. S. B., para "La Obra" ..	15.—
San Juan. S. B., O. Obrera ..	15.—
Cañada Rica. P. A. M. para el C. Pro Presos ..	1.—
Firmat. E. D., para "Solidaridad Obrera" ..	0.50
Firmat. E. D., para "Acción Libertaria" ..	0.90
Firmat. E. D., para "Avanzada" ..	0.70
Firmat. E. D., para comité de Bragado ..	0.40
Firmat. E. D. para "Imán" ..	3.—
Gral. Sarmiento. La Agrupación. para "La Obra" ..	5.—
Fuerte Gral. Roca. para J. M. Acha. por folletos ..	5.—
San Juan. L. para "La Obra" ..	8.—
"O. Obrera", 8.—; C. Pro. P. ..	24.—

CORREO DE ESTE NUMERO

AMIGO SOLANO. — Lo llamado fué obligado por el carácter que damos a los trabajos. Esperamos sea así comprendido por usted. Siga enviando como siempre. En cuanto a las líneas del vasco para usted, irán de un momento a otro. — L i n a r.

La Reacción Sufrió un Serio Revés en Villa Constitución

LA DECIDIDA ACTITUD DE LOS COMPAÑEROS DE ESA LOCALIDAD HIZO FRACASAR LOS PROPOSITOS DE CLAUSURAR LOS LOCALES OBREROS

Conocemos bien el movimiento de la F. O. R. A. de Villa Constitución. Sabemos el temple y consecuencia con el mismo de sus militantes. Vivimos al unísono con los trabajadores que han hecho suyas las inquietudes y los problemas que la F. O. R. A. lleva al seno de los mismos, como reivindicaciones sociales del pueblo explotado y sojuzgado por capitalistas y gobernantes. Por todo eso, no nos causó sorpresa la valiente actitud de militantes y trabajadores, asumida frente al intento de clausura de los locales de sus organizaciones. Y decimos intento por cuanto el hecho que éstos hayan permanecido clausurados durante varias horas, demuestra que fué frustrado el propósito reaccionario de entorpecer la labor que realizan las organizaciones en esta Comarca.

Motivó esa actitud policial, la insólita intervención que el ingeniero Cairo, a cargo de la instalación de las maquinarias en el elevador, ha dado a la embajada de Gran Bretaña, al solicitar de ella el amparo contra las "imposiciones" de la Sociedad Oficios Varios, lo que trajo como consecuencia que el ministro del Interior solicitara de su colega de Santa Fe el envío de fuerzas policiales a Villa Constitución, para clausurar el local de la organización.

Este procedimiento del ingeniero Cairo, fué motivado por la actitud de Oficios Varios, que frente a la pretensión de dicho señor, en seleccionar el personal que debía trabajar, contestó enviando a los obreros que, por turno de bolsa, les correspondía, y que fueron rechazados, a pesar del pliego firmado, en el que se establecía el reparto equitativo del trabajo. Al ser rechazado el personal, enviado por la organización, de hecho se planteó el conflicto, cosa que exasperó al ingeniero; y considerando que había llegado el momento de deshacerse del control de la organización, envía un telegrama a la embajada Británica, exponiendo un panorama de "subversión y alteración del orden con el consiguiente peligro para la seguridad de los trabajos del elevador". (Hay que tener en cuenta que la empresa que realiza dichos trabajos, Henry Simon, es Inglesa).

Llevada a cabo la clausura del local, una delegación de compañeros se apersonó a la jefatura de policía para reclamar contra la medida arbitraria; al mismo tiempo que la delegación discutía por el atropello, frente a la jefatura, la población reunida, en número mayor de mil personas, elevaba su protesta por dicha medida policial. Ante esa demostración de los trabajadores, y la determinación de reunirse en donde fuera posible, manifestada por los delegados al secretario de la jefatura, se impartió la orden de levantar la clausura del local.

En vista del fracaso de amilanar a los trabajadores, el ingeniero Cairo solicitó a la sociedad que se enviara el personal de acuerdo a lo establecido en el pliego de condiciones, es decir, aceptar los que por turno les correspondía y despedir a cuatro elementos que habían quedado trabajando, los cuales, sintiéndose "guapos", provocaron a varios compañeros, determinando una gresca que motivó la detención de cuatro camaradas que fueron enviados a Rosario; pero, después de varios días recobraron la libertad.

PERSPECTIVAS DE UN NUEVO CONFLICTO

Posiblemente los camaradas tendrán que verse abocados a un nuevo conflicto, con motivo de la construcción del puerto para el elevador. En esta obra, que al comenzar fué presentado el pliego de condiciones por la Sociedad Oficios Varios, ha comenzado a maniobrar el Sindicato de la Construcción, regenteado por los "bolches", cuyos elementos están trabajando custodiados por la policía en la construcción de la escuela Manuel Belgrano, pues, como es de conocimiento de todos, dicha obra está en conflicto con Oficios Varios, el que es traicionado por los profesionales de la traición, cuya madriguera es la F. O. N. C., y sus sucursales; dicha maniobra consiste en querer imponerle al constructor que desconozca el pliego de Oficios Varios y acepte el personal del Sindicato "bolche" con la promesa que el mismo está reconocido por el Departamento P. del Trabajo y representa una garantía para la prosecución de las obras, pues ellos son respetuosos cumplidores de las leyes, cuya mejor garantía la ofrecen con la traición efectuada en la escuela M. Belgrano. Se están valiendo de todas bajezas de que son capaces: influenciando a políticos, al D. P. del Trabajo, a las autoridades y a todo aquello que consideren enemigo de la F. O. R.A., para desplazar del control del trabajo a Oficios Varios. Pero los camaradas de ésta se hallan dispuestos a no permitir que estos elementos traidores de la causa de la libertad, consigan sus propósitos de entregar a los trabajadores maniatados a los explotadores, y que sirvan de instrumentos para mantener los parásitos del D. P. del Trabajo. Es necesario que el movimiento de la F. O. R. A. esté prevenido sobre estos hechos, por si los camaradas de la Comarcal se tienen que enfrentar contra todos esos enemigos nuestros.

ACTIVIDADES EN LA CAMPAÑA

A las actividades que desarrollan los compañeros en la ciudad, debe sumarse la colaboración que deben prestar a las organizaciones de la campaña, tales como las de Cañada Rica, Gral. Gelli, La Vanguardia y otras, donde los trabajadores agrupados en las Sociedades de Oficios Varios han sostenido luchas a brazo partido con los chacareros que cultivan papas y la llamada cosecha fina, en todos los casos se ha conseguido imponer el pliego de condiciones, a pesar de la sistemática intervención de los delegados del Departamento P. del Trabajo, para que los trabajadores aceptaran los "buenos" oficios de dicha dependencia y se sometieran al amparo de la ley 2426. Pero todas esas maniobras han fracasado frente a la decidida actitud de los compañeros por mantener el principio de la acción directa, no obstante se ha presionado hasta con el envío de fuerzas del escuadrón, lo cual ha servido para retemplar los ánimos, dando por resultado que los chacareros tuvieron que concurrir a nuestros locales a firmar los pliegos de condiciones.

Como consecuencia de las condiciones de trabajo, conquistada por estos trabajadores, en el diario "La Capital", de Rosario de fecha 8 del corriente, se publica un artículo a dos columnas en el que, las "fuerzas vivas", reclaman la intervención de las actoridades para poner término a las "exigencias obreras", las cuales consisten, según el suelto en cuestión, "en negarse los obreros a prolongar la jornada después de la puesta del sol", y se quepan porque al tocar la hora y estando descargando algún camión del que "faltan 15 ó 20 bolsas por descargar, dejan esa tarea para la tarde o el día siguiente", pero esos señores de las "fuerzas vivas" no dicen que esas bolsas quedan para el otro turno, por negarse a pagar las horas extras; no sería extraño que, como consecuencia de dichas quejas, por los "abusos" de los trabajadores en no querer trabajar gratis después de cumplido el horario, el Ministerio de Gobierno, ordenara una "limpieza" de elementos "indeseables" y agitadores "profesionales" que no se avienen a trabajar de sol a sol por dos pesos diarios.

Es nuestro deseo que el resto de la Provincia tratara de tonificarse con los ejemplos de los compañeros de Villa, y desplegaran mayor actividad, lo que serviría de estímulo a estos camaradas, y en esa forma volver por los fueros de lo que fué Provincial de Santa Fe, los momentos son de actividad, de lo contrario los "bolches" llegarán a establecer en esta Provincia su segundo cuartel general. Hay necesidad que la F. O. R. A. despliegue su manto de libertad y justicia en bien de los trabajadores y para ahuyentar la peste totalitaria roja.

Villa Constitución, enero, 1942.

Corresponsal.

CRONICA DE LA ASAMBLEA DE OBREROS MOSAISTAS REALIZADA EL DIA 10 DE ENERO

Con una crecida concurrencia de obreros mosaistas, realizóse, el día 10 de enero ppdo., la asamblea general del gremio, pasando de inmediato la asamblea a nombrar un compañero para presidir. Comunica el secretario que de acuerdo a la orden del día, se va a dar lectura al acta anterior. Acto seguido hace uso de la palabra un asambleísta, perteneciente al titulado grupo "unitario", manifestando que sería mejor que no se lea el acta anterior, ya que en la misma han de constar los cargos gratuitos hechos contra un compañero, en la ultima asamblea, por un turiferario de la construcción, el cual se encuentra ausente. Otro compañero, refutando a este último, opina que se debe seguir con la orden del día, es decir que debe darse lectura al acta. Puesto a consideración de la asamblea, es aprobado este último temperamento. Leída el acta, ésta es aprobada en término general, discutiéndose parcialmente. En el trascurso de la lectura de la misma se origina un pequeño debate a raíz del incidente, originádose en la última asamblea, como resultado de las palabras vertidas por uno de los obsecuentes que responde incondicionalmente a los elementos de la Construcción. A los efectos de aclarar lo actuado por la Comisión Administrativa al respecto, secretaría informa y da lectura a varias notas, en las cuales se invitaba al "unitario" de marras a la reunión de Comisión, a los efectos de que aclarara en la asamblea anterior; pero la contestación obtenida no fué más que subterfugios y triqueñuelas, no presentándose a ninguna de las reuniones a que fuera invitado. Entrada en conocimiento de estas actuaciones, la asamblea, por unanimidad, aprueba todo lo actuado por la C. Administrativa en el mencionado asunto, como asimismo el acta anterior.

Como es del dominio público, este gremio ha ultimado los trabajos para la obtención de las vacaciones anuales pagas. A este respecto Comisión informa amplia y detalladamente sobre todo lo relacionado con las vacaciones, dando la nómina de los industriales firmantes —que son la casi totalidad— y de los pocos que aún no lo han hecho; siendo éstos tres o cuatro de relativa importancia numérica, pues apenas si suman un total de unos cuarenta obreros en todo el gremio. Alrededor de este punto de la orden del día, piden la palabra varios asambleístas. Los turiferarios de la construcción, siguiendo como siempre una consigna, trataron por todos los medios de restarle importancia a esta conquista, pasando como sobre ascuas; para ellos, naturalmente, no tienen importancia las mejores que los trabajadores consiguen por sus propios medios; no nos extraña esa actitud de ellos, pues están perfectamente en su papel estos leguleyos y políticos de mil colores.

Varios compañeros, coincidiendo en la forma de encarar el asunto, expresan las medidas que, a juicio de ellos, debe adoptar el gremio, si llegada la fecha estipulada, faltan algunos por firmar. Un compañero, haciendo uso de la palabra, afirma que él se ha dado perfecta cuenta, y lo denuncia a la asamblea, en la forma burda que las llamadas "células activistas" han querido desprestigiar todas las conquistas que el gremio ha obtenido. Agrega que, una vez más, el gremio de obreros mosaistas ha logrado un rotundo triunfo, al conquistar las vacaciones pagas por medio de la organización, magníficas las conquistas obreras, dice, por pequeñas que sean, cuando éstas son logradas por los mismos trabajadores sin necesidad de arrastrar su dignidad, ni postrarse a los pies de un Monseñor cualquiera y besarle el anillo. Prosiguiendo en el uso de la palabra, hace una breve reseña de las conquistas obtenidas por el gremio en estos últimos años, probando con ello que los trabajadores no pueden, ni deben esperar nada de nadie, sino de su propio esfuerzo. Refuta, entre otras cosas, algunas apreciaciones calumniosas que fueron vertidas en el pasquín de la Construcción, firmadas por "un unitario" del gremio.

Siguiendo siempre en el orden de la discusión, un asambleísta pide que la Comisión informe acerca de la resolución tomada por ésta y delegados de fábricas referente a la anulación del Reglamento interno. Suscítase alrededor del punto un breve debate, el que termina con una moción, que es aprobada por unanimidad, apoyando lo resuelto por la Comisión y los delegados de fábricas, o sea, la abolición del Reglamento Interno.

Después de exponer los asambleístas algunas opiniones en el sentido de pedir algunas mejoras de índole económico, se acepta el temperamento de que éstas sean consideradas cuando se juzgue más conveniente y oportuno. No habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión en medio de un ambiente de franca cordialidad, entusiasmo y optimismo, habiendo dicha asamblea llenado ampliamente su cometido.

CRONISTA.

COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS

(F.O.R.A.)

El Comité Pro Presos y Deportados, informa del actual estado del movimiento de presos y procesos en los cuales este Comité ha intervenido:

VILLA DEVOTO:

Fué atendido el compañero Leiva, el que salió en libertad, después de más de dos meses de encierro. (Gremio de Mozos y Anexos.)

ALBAÑILES DE SAN MARTIN:

Les fué clausurado el local y arrestados más de 20 compañeros y algunos de ellos estuvieron varios días detenidos, interviniendo el Comité en este asunto desde primer momento.

PRESIDIO DE USHUAIA:

En este presidio, se atienden Fiorito y Cabanillas.

SIERRA CHICA:

Después de más de doce años, al cumplir los dos tercios de la condena, recuperó la libertad condicional el compañero Mariano Mur.. Quedan en este presidio los compañeros Pardo, González y Boltin.

MERCEDES:

Los compañeros Vuotto, Mainini y R. de Diago fueron ya notificados de la condena y trasladados a la cárcel de Olmos (La Plata).

LA PLATA (Cárcel de Olmos):

Domingo Perotti, Sebastián Zolli, Celio Conti, Adelino Dominguez y Mario Montiglio.

CONDENAS MONSTRUOSAS:

Después de más de diez años de angustia, esperando que se haría justicia, los jueces reaccionarios ultramontanos, descargan todo el odio vil sobre estos ocho trabajadores, condenándolos a reclusión perpetua. Los abogados de la defensa de estos sonados procesos han apelado a la Suprema Corte de Justicia Nacional en el proceso de Bragado, siendo confirmada la sentencia a reclusión perpetua. Lo mismo ha sucedido en el proceso "Ladrilleros de San artin", ante la Suprema Corte Provincial: ¡A reclusión perpetua!.. Sólo queda el tribunal de la conciencia pública.

El proletariado de la República, y todos los hombres de conciencia tienen la palabra para reivindicar a estos ocho compañeros.

Por el C. P. P. y Deportados:
El Secretario

Centro Recreativo "Expansión"

2ª Gran pic-nic familiar a efectuarse el día 8 de marzo en el recreo "Bernal", playa de Bernal. Como siempre, habrá un bien surtido bufet y parrilla criolla, a precios módicos y diversión todo el día.

Concurra con su familia.

BALANCE DE UNA RIFA SOLIDARIA

Balance de una rifa solidaria a favor del compañero Manuel Rodriguez Fernández, efectuada en la última jugada de la Lotería Nacional del mes de Septiembre ppdo. Los números premiados fueron: 1808 y 5147.

ENTRADAS	
1846 rifas vendidas a 0.20	$ 369.20
Donación de un sindicato.	.. 50.00
Total	$ 419.20
SALIDAS	
Girado por Bco. Español 25 de Marzo	$ 70.—
Girado por Bco. Español 5 de Septiembre . . .	.. 80.95
Girado por Bco. Holandés Unido 7 de Octubre . .	.. 210.—
Gastos de imprenta . . .	.. 20.—
Total	$ 380.95
Disponibles	.. 38.25

¿Por qué no fué un triunfo la huelga de grabadores?

Cuando en una asamblea gráfica propusimos el A.B.C. de la solidaridad proletaria que era en aquellos momentos no armar páginas con grabados ejecutados por carneros o patrones, y no imprimir ningún grabado que fuera hecho por traidores, se nos objetó que aquello era abrir "nuevos frentes de lucha" y **generalizar un movimiento.** Que los grabadores necesitaban solamente la ayuda de **retaguardia**, el aporte de medio jornal para el subsidio a los huelguistas. Protestamos. Nos tapó la oleada de reformismo legalitario en cuyas manos está el destino de la Federación Gráfica Bonaerense.

Y ocurrió esto. Se recolectaron según informes 8.000 (ocho mil pesos). Se gastaron 15.000 en subsidios. El movimiento duró varios meses. Por fin se votó la ida al trabajo... y sin nada entre dos platos.

Stordeur y Cucagna explicarán qué ha ocurrido, pues sólo ellos que no aceptaron las iniciativas de nadie pueden explicar cómo se pierde un movimiento hecho por la rama más unida, por los gráficos más responsables y conscientes, por la flor y nata de los agremiados en nuestra Federación.

Estamos seguros que no hubiera faltado la solidaridad efectiva de todo el gremio si se hubiera pedido, pero no se hizo. Estamos seguros que se hubiera ganado ese magnífico movimiento si hubiese habido más sentido táctico, menos **cambios de frentes** y vacilaciones y más participación de todos en el conflicto.

Las huelgas se ganan con decisión y coraje, no con tanteos a los patrones ni entrevistas al ministro Culaciatti. Pues éstos son enemigos de los trabajadores, a quienes quieren tener sometidos y explotados.

CONCLUSIONES

1°—Las huelgas no se ganan sin la participación activa de todas las ramas de gráficos. La solidaridad debió ser el primer deber de tipógrafos e impresores que debieron sentirse quemadas las manos al armar o imprimir páginas con grabados hechos por carneros o patrones.

2°—Las huelgas no se ganan con subsidios que sólo entretienen como el "chupete" a los niños y distrae la lucha que debe ser enérgica, desesperada, hambrienta si se quiere.

3°—La acción directa debe ser norma obrera, es decir, la no intervención de intermediarios en los conflictos. Ni Lastra ni Culaciatti tenían nada que hacer, como no lo hicieron, en este conflicto entre patrones y grabadores, pues siempre defenderán a su clase privilegiada; para eso los tienen en sus altos puestos y nos da pena ver a viejos militantes creyendo en **sus palabras de honor**, firmando **pactos de honor** que involucran la traición y el engaño.

J. M. P.

NOTICIARIO DE PELICULAS

"La sospecha".

Es una película sumamente interesante "La sospecha", a pesar de que sigue huellas ya trazadas.

Su director, Alfred Hitchcoch, vuelve otra vez con una creación en la que el suspenso forma el clima principal. Recordemos "Rebeca" "Corresponsal extranjero", producciones en las cuales el espectador se mantenía en continua tensión, desminuida exprofeso en distintos pasajes, pero reservando para el final la nota apoteósica que rompía la armonía engañosa y daba fin a la expectación intrigada del espectador.

"La sospecha", como decimos, sigue estas huellas, siendo el miedo, esa fuerza paralizante y negativa, uno de sus principales factores para mantener el interés del film. Existe cierto paralelismo con la película "Alma en las sombras", ya que también el personaje central es de facetas sombrías, alma veránica, carácter morboso, que lenta y pacientemente va apareciendo en estos aspectos a su bella esposa. El temor de ella al contrastar con la tortuosidad del corazón de él crea ese ambiente de tensión, que es la característica sobresaliente de "La sospecha".

Cavy Grant está feliz en su labor, a pesar de que sus virtudes representativas se ajustan más a un ambiente de comedia. Su trabajo se mantiene en un plano equilibrado y llega al desenlace en perfecta coordinación con el rol prefijado.

Joan Fontaine se desempeña eficazmente, como lo hizo en "Rebeca". La naturalidad de su tarea impresiona superlativamente y subyuga por su desenvolvimiento de gran actriz.

"Before the Fact", novela de Frances Iles, sirve de argumento a "La sospecha", presentada por R.K.O. Radio Pictures.

La muerte de Carole Lombard

El 17 del mes último murió trágicamente en un accidente de aviación en Nevada, Estados Unidos, la actriz Carole Lombard, a quien nuestro público conocía vastamente a través de sus celebradas interpretaciones cinematográficas. La mencionada artista se destacó sobre todo en comedias de corte frívolo, aunque en una de sus últimas apariciones demostró su vena dramática junto a Charles Laugthon, en "La mujer del otro".

Pero ahora no es nuestra intención hacer el elogio de la actriz desaparecida encarándolo desde el círculo en que desarrolló su labor. Si nos referimos a su muerte es porque las circunstancias que rodean a la misma desbordan la estrechez de la pantalla y, apartada de la atmósfera irreal del cine, cobra contornos diferentes.

En efecto, Carole Lombard murió al regreso de un viaje que aprovechó para colocar bonos de la defensa de su país. Es decir, no era una excursión de placer; había deberes más grandes que la inquietaban y obligaban a participar en la realidad, a la cual no es posible substraerse. No interesa, desde luego, argumentar en torno a esa actividad. Lo que sí interesa es hacer resaltar algo desvirtuado en lo referente a los artistas de cine, puesto que es generalizada la opinión que los pinta como seres ajenos a los acontecimientos del mundo. Sin embargo, han sido los artistas cinematográficos quienes dieron en distintas y numerosas ocasiones plausibles muestras de solidaridad o de inquietud sociales, de las que se mostraron alejaron otros sectores de la actividad artística.

Basta recordar cómo durante la guerra de España la colonia cinematográfica de Hollywood colaboró con crecidas sumas de dinero en una u otra forma para atenuar la desproporción con que defendía sus derechos el pueblo español enfrentando al fascismo de adentro y de afuera.

No fueron precisamente los menos conocidos quienes activaron en aquella ocasión. La sola mención de nombres como Charles Chaplin, Greta Garbo, Paul Muni y Robert Montgomery dan la pauta de una lista que sería demasiado larga. No hemos olvidado tampoco la actividad desplegada por la conocida actriz Luisa Rainer, la recordada heroína de "La buena tierra". La citada pronunció numerosas conferencias en favor de China, que luchaba sola contra el Japon ante la indiferencia de quienes podían ayudarla y que actualmente soportan la agresión japonesa. Uno de los puntos que sostenía Luisa Rainer era la necesidad de boycotear el comercio japonés, sobre todo el de la seda. Como se vé, no eran simples palabras de una fácil oratoria.

También se recordará la visita realizada a España por el famoso actor negro Paul Robson. Fué durante la guerra y aprovechó su estada para interesarse por los problemas sindicales, de los que se informó en las oficinas de la C. N. T.

Errol Flynn, protagonista de tantas películas de aventuras, estuvo también en España, portador del dinero recolectado para las filas republicanas.

Actualmente, son numerosos los artistas cinematográficos que toman parte activa en la marina, la aviación y el ejército de los Estados Unidos y Gran Bretaña. Se dirá, sin duda, que tienen los mismos deberes que los demás ciudadanos. Es verdad. Pero ellos podrían en muchas ocasiones, aprovechando de su profesión y medios económicos, eludir los precitados deberes. Al contrario, casi siempre se han presentado sin esperar el llamamiento oficial.

Estas rápidas citaciones son suficientes para demostrar que la gente de cine siente la inquietud de la hora desorbitada del mundo y que sus más dignos representantes no eluden las responsabilidades que le incumben. Por este motivo recordamos la muerte de Carole Lombard. Si como actriz nos deparó gratas horas de esparcimiento, como mujer activando en favor de una causa, su nombre queda con carácter distinto. Esto hace más sensible su pérdida.

Wimpy Donald.